

**FRANCISCO HENRÍQUEZ**

**GLOSAS**

Prólogo

**Fredo Arias de la Canal**



Frente de Afirmación Hispanista, A. C.  
México 2005

**FRANCISCO HENRIQUEZ**

# **GLOSAS**

Prólogo

**Fredo Arias de la Canal**

Frente de Afirmación Hispanista, A. C.  
México 2005

© Francisco Henríquez  
Carta Lirica  
130 NW 189 St  
Miami, Fl. 33169, USA

© Frente de Afirmación Hispanista, A. C.  
Castillo del Morro 114  
11930, México D. F.  
E-mail: [ivanfah@prodigy.net.mx](mailto:ivanfah@prodigy.net.mx)

## LAS MALARAS DE ESPINEL

José Lara Garrido en la Introducción a las **Obras completas de Vicente Espinel** (Diputación provincial de Málaga, 1994), nos ofrece el nombre de los primeros investigadores que se han preocupado por los antecedentes de la Espinela:

Por la misma época, el **Poema trágico del Español Gerardo** (Madrid, 1615), de **Gonzalo de Céspedes y Meneses**, estaba casi listo para entrar en la imprenta. **Espinel** compuso para esta obra (prel. fol.vi) una **décima dedicatoria** que es uno de los escasos ejemplos existentes de la práctica de esta estrofa por un poeta cuyo nombre se convertiría en sinónimo de ella (cfr. Pérez de Guzmán, p. XXV):

El favor de Espinel se correspondía con el elogio a él dispensado en el mismo libro: «Bien claramente dais a entender, dijo Leridano, en estas **espinelas** (que así podríamos llamar a este género de poesía, pues su primer inventor fue el maestro Vicente Espinel, insigne músico y elegantísimo poeta castellano y latino) el sentimiento de vuestro justo enojo».

**Céspedes y Meneses** parece haber sido el primero que, en letra impresa llamó a Espinel inventor de esta forma estrófica, aunque esta tradición se asentó gracias a la insistencia de Lope sobre este punto. En su artículo sobre la Espinela, **Juan Millé y Giménez** incluye una lista de las referencias lopescas a la invención por parte de Espinel de esta estrofa, sin conocer —como quienes han escrito sobre este poema en los últimos años— la afirmación de Céspedes y Meneses, y creyendo erróneamente que fue sólo a partir de 1624 cuando se empezó a llamar **espinela** a la **décima**. Por otra parte, **José María de Cossío** ha aportado los pasajes del propio sobrino de Espinel que se refieren a la espinela en fecha tan temprana como 1620.

Aunque ahora puede decirse que la décima fue rebautizada hacia 1615, se concede por lo general que **Espinel fijó, más que inventó, la forma de la décima**, que ha sido usada esporádicamente desde entonces. El descubrimiento lopesco de esta forma estrófica en la poesía de Espinel, su cultivo de ella y sus numerosos testimonios de agradecimiento a Espinel constituyen, según Cossío, la historia que está detrás de la invención de esta forma popular. También Dorothy Clotelle Clarke, «Sobre la espinela», **Revista de Filología Española**, XXIII (1936), 293-304, y «A Note on the Décima or Espinela», **Hispanic Review**, VI (1938), 155-158, Federico Sánchez y Escribano «Un ejemplo de la espinela anterior a 1571», **Hispanic Review** VIII (1940), 349-351. El reciente estudio de Gaspar Garrote Bernal explica convincentemente que

gran parte del problema y de la polémica sobre la invención de esta estrofa se hubiese solucionado tan sólo con una distinción clara y tajante entre la décima y su variedad de la espinela. Porque la décima es estrofa que se usaba desde el siglo XV como resultado de diversas fusiones de estrofas menores. (...) La estrofa unitaria no se aseguró hasta el siglo XVI, momento en que también surgió una de sus clases principales, la llamada **espinela**, que tal vez crease —aunque sin diferenciarla con un nuevo nombre— Vicente Espinel. (...) Pero fuese realmente Espinel su inventor o no, lo cierto es que **la décima espinela sólo arraigará en nuestra literatura con la pluma de Lope de Vega** (...) y otros autores del XVII, como Góngora y Calderón. En este sentido, Espinel es un muy importante eslabón de una larga cadena de revisiones e intentos, que comenzaron en el siglo XV y cristalizaron a fines del XVI y en el XVII. **La diferencia entre la espinela y otros tipos de décima se establece fundamentalmente sobre la pausa tras el cuarto verso.** Esa distinción es la que impide hablar de fusión de dos quintillas en la espinela y la que, por tanto, sitúa a la redondilla como «el obligado

comienzo de toda espinela» [Francisco Rodríguez Marín "La espinela antes de Espinel", *Ensaladilla* (Madrid, 1923), pág. 122]. Ello quizá diera ya alguna pista del nombre que Espinel dio a su única composición en espinelas de las Rimas. A la redondilla inicial, y tras la pausa de rigor, sigue un quinto verso de rima con el último de la redondilla, por lo que «la buena espinela, exceptuando la meramente narrativa, ha de enunciar una idea en sus cuatro versos primeros, para desarrollarla en los seis restantes» [Rodríguez Marín, pág. 126]. **La Poesía de Vicente Espinel**, págs. 419-420.

En el **Primero Discurso del Poema Trágico del español Gerardo**, de Céspedes (nuevamente corregido y enmendado en la impresión de Madrid, 1686, no se incluyó la décima de Espinel, mencionada por Lara Garrido. Leamos las ocho décimas de Espinel en **Diversas rimas** (1591):

No hay bien que del mal me guarde,  
temeroso y encogido,  
de sinrazón ofendido  
y de ofendido cobarde;  
y aunque mi queja, ya es tarde  
y razón me la defiende,  
mas en mi daño se enciende,  
que voy contra quien me agravia,  
como el perro que con rabia  
a su propio dueño ofende.

Ya esta suerte, que empeora  
se vio tan en las estrellas,  
que formó de mí querellas,  
de quien yo las formo agora.  
Y es tal la falta, señora,  
deste bien, que de pensallo,  
confuso, y triste me hallo,

que si por vos me preguntan,  
los que mi daño barruntan,  
de pura vergüenza callo.

Suele decirme la gente  
que en parte sabe mi mal,  
que la causa principal  
se me ve escrita en la frente.  
Y aunque hago de valiente,  
luego mi lengua desliza  
por lo que dora y matiza;  
que lo que el pecho no gasta  
ningún disimulo basta  
a cubrillo con ceniza.

Si me os nombran, o si os nombro  
vivo lleno de cuidado,  
de ordinario recatado  
con la barba sobre el hombro.  
Que de mil cosas me asombro,  
porque en mí poca ventura  
no está mi suerte segura,  
que quizá dicen las lenguas,  
que ha sido por propias menguas  
lo que fue por desventura.

A vos presentar os quiero  
desta verdad por testigo,  
que a un declarado enemigo  
os tengo por verdadero.  
Que aunque desdeñado muero,  
ser sin razón desdeñado  
no es, por lo que en mí ha faltado  
que en todo el discurso nuestro,  
tan buen gusto como el vuestro  
no pudo ser engañado.

Sola esta satisfacción  
me queda de tantos daños,  
que nunca en tan largos años  
os enfadó mi razón.

Mas ya para más pasión  
podrá ser que lo neguéis,  
que cuanto queréis podéis,  
pero a tan grave delito  
resta vivo un sobrescrito,  
que de mi letra traéis.

Esto da fuerza a mi fe  
a que su intento prosiga,  
y vuesa merced no diga,  
desta agua no beberé.  
Podrá ser, que lo que fue  
torne a ser como primero,  
que en vuestra clemencia espero,  
y no he de desesperar,  
que no será justo echar  
la sogá tras el caldero.

El pensamiento cansado  
del importuno dolor  
busca el estado mejor,  
(si en amor hay buen estado).  
Que a un pecho tan lastimado  
ni la gloria le alimenta,  
ni la pena le atormenta,  
que elevada la memoria,  
ni siente pena, ni gloria,  
ni el bien, ni el mal le sustenta.

Reproducimos a continuación el mencionado estudio de Dorothy  
Clotelle Clarke, de la Universidad de California en Berkeley:

## SOBRE LA ESPINELA

El origen de la **décima**, llamada frecuentemente **espinela**, ha dado lugar a algunas discusiones y confusiones. Se ha discutido, sobre todo, la invención de la espinela: ¿Inventó o no inventó Vicente Espinel esta estrofa que lleva su nombre? Este detalle en sí tiene poca importancia. Pero aunque otros poetas antes de Espinel habían empleado formas estróficas casi idénticas a la verdadera espinela, se puede decir que por lo menos ninguno de ellos tuvo la buena fortuna de Espinel, que logró hacerlas permanentes y populares.

Los que le han negado a Espinel el derecho a ser llamado inventor de la estrofa no se han fijado bien en la forma exacta de la espinela y la han confundido con otras estrofas de diez versos; generalmente, creemos, con la **copla real**, otra forma de la **décima**, que tuvo tanta popularidad durante los siglos XV y XVI. La **copla real** es una estrofa compuesta de dos quintillas y la pausa ocurre siempre después del quinto verso.

Todos los elementos de que se compone la espinela se encuentran en la poesía antes de Espinel, pero no exactamente en el mismo orden, en la misma combinación que requiere la espinela. En efecto; no sería inexacto decir que la **décima** es una antigua forma estrófica y que la **espinela** es una forma o un tipo de la **décima**.

El término **décima** se aplicará aquí a toda estrofa de diez versos octosílabos; y el de **espinela** a la **décima** que tiene pausa después del verso cuarto y que tiene la rima **abbaaccddc**. Una definición más detallada de la espinela es la siguiente, de Juan Pérez de Guzmán:

La **décima de Espinel** constituye una composición tan perfecta como el soneto, sin sus pretensiones heroicas, por cuya razón ha sido siempre preferida a éste para **expresar un pensamiento completo**, aunque más sencillo que el que al soneto corresponde. La **décima** se compone de dos estrofas de cuatro versos octosílabos cada una con consonantes del primero con cuarto y del segundo con tercero, entre las que se introducen otros dos

versos octosílabos auxiliares del pensamiento para ligar entre sí **la tesis y la conclusión**: los consonantes de estos dos auxiliares se ligan el primero con el cuarto y el segundo con el séptimo. La tesis de la composición en la décima se presenta y desenvuelve en la primera redondilla; el silogismo para la prueba del pensamiento se establece en los dos versos posteriores, y la segunda cuarteta completa con perfección el raciocinio poético. Citamos una espinela de Espinel (abbaaccddc):

No hay bien que del mal me guarde,  
temeroso y encogido,  
de sin razon ofendido  
y de ofendido cobarde;  
y aunque mi quexa ya es tarde  
y razon me la defiende,  
mas en mi daño se enciende,  
que voy contra quien me agrauia,  
como el perro que con rauia  
a su propio dueño ofende.

[Diversas rimas]

La diferencia entre esta estrofa y la antigua copla real, con que se ha confundido tanto, se puede ver al compararla con la siguiente copla real típica (abbabccddc):

Bien donado sale al mundo  
este libro, do se encierra  
la paz de amor y la guerra  
y aquel fruto sin segundo  
de la castellana tierra,  
que, aunque la da Maldonado,  
va tan rico y bien donado  
de ciencia y de discreción,  
que me afirmo en la razón  
de decir que es bien donado.

[Cervantes. Cancionero de López Maldonado]

No hemos encontrado nada semejante a la espinela ni en provenzal ni en gallego-portugués.

Una estrofa que se asemeja mucho a la copla real y también a la espinela (idéntica a ésta, salvo los tres últimos versos), aparece en **Cancionero de Baena**, en la «Pregunta de Ferrant Manuel contra Juan Alfonso» y la «Respuesta» a ese poema. La primera estrofa servirá de ejemplo (abbaacccca):

En coplas llennas de asogue,  
gentil sseñor Johan Alfonsso,  
fasedes alto ressonso,  
e tañedes vu(e)stro albogue;  
mas guardat que non sse afogue  
la vuestra çiençia profunda  
que fase grant barafunda;  
pero con esta arte ffeconda  
sy mas fonda non se funda,  
çiará por bien que bogue.

[Cancionero de Baena]

Las demás estrofas de este poema y otros dos tienen esta misma forma. Otro poema de «Ferrant Manuel contra Alfonso Alvares de Villasandino», tiene la misma estructura (pausa después del cuarto verso), con la rima abbaacccaa (pág. 277, t.I). También de la misma forma: «Petición que fiso e ordenó el dicho Juan Alfonso de Baena para el rey nuestro señor» (pág. 75, t. II).

Algo semejantes son las estrofas siguientes del siglo XV (esquemas aabbbaccca y ababbcbdd):

Glosa, de Carvajales.

Menos mal sería morir  
que non tal vida vivir.  
Do rige la voluntad  
subjeta razón y bondad;  
quien conosçe la verdat

grand pena debe sofrir.  
Donde mandan los menores  
esto non por ser mejores,  
los prudentes y mayores  
se deben luego partir.

[Cancionero castellano del S. XV]

**Un juego trobado...**, de Pinar.

Tome vuestra realeza,  
Princesa, Señora y tal,  
por arbol nueua firmeza  
de su propio natural;  
y despues tome vn moral  
y vn cisne que este con el  
cantando con boz ygal:  
“Donde amor hiere cruel”;  
y el refran más apropiado:  
“Porfia mata venado”.

[Ibid.]

Este ejemplo es de un poema largo de estrofas de la misma estructura.

Nótese que la pausa después del cuarto verso se halla bastante temprano en la décima, como ya se ha visto en estos poemas. Sin embargo, en muchas de las décimas, la pausa no parece tener todavía lugar fijo. Encontramos, por ejemplo, esta estrofa (con pie quebrado, que era bastante común en ellas), que tiene la pausa después del tercero (ababcbaba):

**Otra suya**, de D. Álvaro de Luna

A tu descreta ordenança  
inclino mi voluntad  
con ffiança.  
Lucero de la verdat,

usando de tu justiçia  
no consientas que maliçia  
pueda cuenta caridat,  
por esto con humildança  
pido a tu santidat  
lealtança.

[Cancionero de Baena]

Acaso sea permitido notar aquí que el único ejemplo de la verdadera **copla real** que se encuentra en el **Cancionero de Baena** y que fue tan popular después de este período, es de Juan de Mena (abaabcdccd):

**Estas coplas fiso Juan de Mena quando el sseñor  
Rey ovo triumpho e vytoria...**

Rey virtud, Rey vençedor,  
principe nunca vençido,  
solo vos a quien sseñor,  
victoria dando rygor,  
clemençia ffyso sofrido,  
çessarea çelssytud,  
super augusta colupna,  
de vos Dios mucha salut  
pues nos da vuestra virtud  
tregua contra la fortuna...

[Ibid]

Nótese que se llaman sencillamente **coplas**. Y también que la pausa ocurre siempre (hay tres estrofas en el poema, iguales en cuanto a la estructura) después del verso quinto, y aunque la copla real se empleó muchísimo desde esta época hasta la de Espinel, es sumamente difícil hallar hasta este último la tendencia a introducir la pausa después del cuarto. Algunas de las posibilidades (muy raras) son las siguientes (esquemas abaabccaac y abaabcdccd):

## **A la muerte del Marqués de Santillana de Gómez Manrique**

E como ciego sin guía  
o fusta sin gouernalle,  
yua por do no sabia  
solo y sin alegria;  
y tal entre por un valle  
sin camino ni carrera  
por el qual vna ribera  
tan espantable corria  
que la gran congoxa mia  
en temor se conuirtiera.

[Cancionero General]

### **Glosa, de Pedro de Torrellas**

Dos mil vezes cada hora  
maldigo mi desuentura,  
quen verme sin ti, señora,  
mi mal siempre empeora;  
mas tal es tu hermosura,  
que si me pena tristeza,  
consuela me tu virtud,  
cobra fuerças mi firmeza  
y esto causa tu lindeza  
y tu tierna juuentud.

\* \* \*

Muchas vezes la passion  
con que captiuo peleo,  
viendo tanta sinrazon,  
altera mi coraçon;  
mas al fin captiuo creo  
que sera fuerça forçado,  
pues amor lleua la guía,

si muero, morir de grado,  
y si biuo, sojuzgado  
quedar de tu señoría.

[Ibid, pág. 71]

Hay unos pocos ejemplos más, principalmente en el **Cancionero General**, pág. 72; Pedro de Torrellas, «Otras tuyas porque su amiga le mando dançar», pág. 27; Fernán Pérez de Guzmán, estrofas 1, 3 y 10; **Cancioneiro**, de Resende, págs. 3, 90, 124, etc. (en portugués).

No raras veces ocurre que la primera mitad de la copla real tiene la rima de la espinela, pero generalmente no termina con pareado. Ejemplos de la rima espinela en la primera mitad de la copla, son (esquema abbaacddcc):

#### **La Glosa**, de Francisco Fenollete

Tuyo soy, pues que natura  
para ti me fizo ser,  
si para ti mi querer  
avn que no quiera ventura,  
es parte de tu hechura.  
Assi que digo y concluyo,  
que si parte de ti es,  
o me tengas o me des,  
o me niegues, yo te arguyo,  
tuyo soy, señora tuyo.

[**Cancionero General**, pág. 166]

Catorce estrofas iguales a ésta la siguen en este poema (abbaacddcc):

#### **Otra canción suya**, de Cartagena

Que si los ojos prendiesen,  
el coraçon desamasse,

y si de amar procurasse,  
ellos no lo consintiessen  
porque biuiendo biuiessen  
mas pues de grado se auienen  
a consentir mi passion,  
sufran, padezcan y penen  
los ojos y el coraçon,  
amigos de fe que son.

[Ibid, pág. 100]

A veces, aunque menos frecuentemente, este pareado tiene la rima (ababbacddc):

### **Otra de azevedo**

Dama, lo que synifica  
los grillos y vos traellos,  
es que a todos certifica  
quantos llegaren a vellos  
que se an de quedar en ellos,  
como en mi fe se notyfica  
otra synificaçion  
de males mas de sentillos,  
que a de ser andar a grillos  
demandaros gualardon.

[Cancionero del British Museum, pág. 109]

Ahora se ha de considerar una forma de décima que se halla varias veces en el siglo XV y primera parte del XVI. Es un verdadero avance en el desarrollo de la estructura de la espinela. Hay una pausa completa en la rima y en el pensamiento al fin del cuarto verso. Los cuatro primeros forman una redondilla, y solamente dos rimas (c y d) se emplean en los seis versos siguientes, y nunca más de dos versos de la misma rima se hallan juntos. Un ejemplo de

esta décima ocurre en el **Cancionero de Stúñiga** (esquema de ababedcdcc):

### **De Mendoza**

De las que han grand dolçura,  
galanes, non vos fies,  
sabad quen grand amargura  
se torna segond veres;  
que yo esperar debia  
de mi deseo alcançar,  
mas toda mi alegria  
se mes tornada en pesar,  
en la triste cancion mia:  
ya non so quien ser solia, etc.

La popularidad de esta forma se confirma por más de media docena de poemas de varios poetas en el **Cancionero General**.

Se debe hacer mención de un ejemplo de la rima de la espinela, pero en que no hay pausa después del cuarto verso. Es del **Cancioneiro**, de Resende (esquema abbaaccddc):

### **Guerra queyxandosse a el Rey de do Rodriguo de Meneses**

Senhor as vossas donzelas  
en la gordalas nom posso  
que por ver estomen vosso  
nam ma proueyta coelas  
fechar portas nem janelas.  
E pos nam dā por porteyro  
antes que venha janeyro  
me manday rremedear  
ou fazeylhes bem mostrar  
pero de ssousa rribeiro.

También hay un extraño y único ejemplo de una estrofa de once versos **que sería una perfecta espinela** si no tuviera el último verso. Es del marqués de Santillana (esquema abbaacddcd):

**Pregunta de Yñigo Lopez, marqués de Santillana**

Grand rethorico eloquente,  
a quien la razon florida  
con reverençia devida  
se vos inclina humilmente:  
pues que soys tan trasçendente  
en las artes liberales,  
por metros philosophales  
vos quiero fazer pregunta,  
y veremos quien ayunta,  
por sus puntos logicales,  
en replicato e resunta.

[Cancionero castellano. S. XV]

También hallamos una décima que es tan semejante a la espinela, que quisiéramos llamarla una variedad o un género de ella, si se hubiera hallado después de Espinel en vez de casi un siglo antes de su tiempo. Nos referimos a dos poemas de **Juan del Encina**. De las doce estrofas servirá de ejemplo la siguiente (esquema abbaacacca):

**Coplas que embio vna señora a vno  
que mucho queria: porque en tiempo  
de pestilencia, huyo quedando ella herida**

El metal que esta forxado  
en el toque da sennal,  
mas el que es fino metal  
es mas fino, mas tocado:  
assi vos desamorado  
de la muerte temeroso  
ya sennal aveys mostrado,  
mas quien tiene amor penoso,

en el tiempo peligroso  
se muestra mas esforçado.

[Cancionero de Juan de Encina]

Otra estrofa, muy semejante a la espinela, es de un poema del siglo XV (esquema abbaaccdee):

**Estando lejos de su dama, de Santa Fe**

[.....]

¿Do fue mi sentir cuytado?

Al deleyte plaçentero,

ya se halla presonero,

e mi sentido canssado.

Este lugar reposado

me haç creer sin dudança,

mucha sentire mudança

que'l passado debaneo,

quanto mas aqui profundo

regnum meum non est de och mundo, etc.

[Cancionero inédito del S. XV]

**En la primera parte el siglo XVI no se encuentra nada importante en cuanto a la décima.** Parece haber cesado su desarrollo, probablemente a causa del interés creciente en los metros italianos que absorbían la atención de los poetas en aquella época.

La invención de Espinel consistió en cambiar y fijar la rima de la última redondilla de la estrofa (cosa de poca importancia en cuanto a la forma misma). Pero la verdadera **importancia de la obra de Espinel** no es tanto el haber inventado la estrofa cuanto haberla popularizado.

La espinela no se encuentra antes de Espinel, y si el nombre mismo no es suficiente para probar que Espinel era el inventor, acaso sería bien citar como prueba las afirmaciones de sus contemporáneos.

## Lope de Vega, en el **Laurel de Apolo**:

Pero la Sierra, que en la verde orilla  
del claro mar de España  
el pie de marmol baña,  
adonde yace Ronda,  
querra tambien que Apolo corresponda  
a lo que debe al enuentor suaue  
de la cuerda que fue de las biguelas  
silencio menos grave,  
y las dulces sonoras espinelas,  
no decimas del numero de versos  
que impropriamente puso  
el vulgo vil y califica el uso,  
o los que fueron a su fama adversos,  
pues de Espinel es justo que se llamen,  
y que su nombre eternamente aclamen.

Repite Lope la afirmación varias veces: en **La Dorotea** (I,7), en la dedicatoria del **Caballero de Illescas**, en **La Circe**:

No parezca novedad llamar espinelas a las décimas, que éste es su verdadero nombre, derivado del maestro Espinel, su primer inventor, como los versos sáphicos, de Sapho.

Es muy probable que Espinel hubiera inventado esta forma estrófica sin darse cuenta de que inventaba algo. En las **Diversas rimas** (1591), colección de sus poesías, la empleó en un solo poema («No ay bien que del mal me guarde.» F. 121v) que no lleva más título que el de **Redondillas**. Con el mismo título, o con el de **Glosa**, designaba toda estrofa de versos octosílabos. Probablemente las consideraba una de las muchas coplas reales que incluyó en la colección, pues hay gran variedad de combinaciones entre las empleadas por él. Sin embargo, en las otras coplas de esta obra no hay ni una quintilla que termine con pareado, como ocurre en la espinela: abbaaccddc.

## **LAS OBRAS DE QUE NOS HEMOS VALIDO PARA REDACTAR ESTAS NOTAS SON LAS QUE A CONTINUACIÓN DETALLAMOS:**

- Cancionero de Baena** (Edic. E. de Ochoa y P. J. Pidal. Madrid, 1851. Edic. F. Michel, dos tomos, Leipzig, 1860. Facsímile del manuscrito por H. R. Lang, New York, 1926).
- Cancionero de Stúñiga** (Edic. Fuensanta del Valle y Sancho Rayón, 1872, «Colección de libros raros o curiosos», IV).
- Cancionero del British Museum** (Edic. H. A. Rennert, *Romanische Forschungen*, 1889, X).
- Cancionero de Juan del Encina** (Salamanca, 1496, edic. facsímile de la edición príncipe, Acad. Esp, 1928. Gallardo, Ensayo II).
- Cancionero**, 1508 (Toledo 1537) de Fray Ambrosio Montesino, (*Biblioteca de Autores Españoles*, tomo XXXV).
- Cancionero General**, de Hernando del Castillo, Valencia, 1511 (Edic. Sociedad de Bibliófilos Españoles, dos tomos, 1882; edic. facsímile, Archer M. Huntington, New York, 1904).
- Cancionero de Pedro Manuel de Urrea**, Logroño, 1513 (Edic. *Biblioteca de Escritores Aragoneses*, II, Zaragoza 1878).
- Cancioneiro geral de García de Resende**, Lisboa, 1516 (Edic. facsímile de A. M. Huntinton, New York, 1904).
- Cancionero de obras de burlas provocantes a risa**, Valencia, 1519 (Edic. Usoz y Río, Londres 1841).
- Cancionero espiritual...**, hecho por un religioso de la orden del bienaventurado Sant Hieronimo, Valladolid, 1549. (Reimprímelo J. M. Aguilera Morales. *Revue Hispanique*, 1915, XXXIV, 72-282).
- Cancionero llamado Vergel de Amores**, Zaragoza 1551. (Reprod. Huntington, New York, 1903).
- Cancionero general de obras nuevas por Esteban de Nájera**, Zaragoza, 1554 (Edic. Morel-Fatio, *L'Espagne au XVI<sup>e</sup> et au XVII<sup>e</sup> siècle*, 1848).
- Cancionero general de la doctrina cristiana**, Alcalá de Henares 1586. *Poesías* por Juan López de Úbeda. (Edic. *Biblioteca de Autores Españoles* XXXV. Gallardo, Ensayo III, 508).
- Obras completas** de Juan Timoneda, tomo I, (Edic. Sociedad de Bibliófilos Valencianos, Valencia, 1911).
- Cancionero castellano del siglo XV**, ordenado por R. Foulché-Delbose, *Nueva Biblioteca de Autores Españoles*, tomos XIX y XXII, 1912 y 1915).
- Cancionero de Herberay des Essarts**, Gallardo, *Ensayo*, I, 484).

- Cancionero de Híjar**, Gallardo, **Ensayo**, I, 486).
- Cancionero llamado Guirnalda esmaltada** de Juan Fernández de Constantina (Edic. R. Foulché-Delbosc, 1914. **Bibliófilos**, Madrid, XI).
- Obras de J. Rodríguez de la Cámara** (**Sociedad de Bibliófilos Españoles**, Madrid, 1884).
- Cancionero von Neapel** (Edic. E. Teza, *Roman. Forschungen*, 1883, VII, 138).
- Cancionero de Uppsala** (Edic. R. Mitjana, Uppsala, 1909).
- Un Cancionero de la Biblioteca Nacional** por Serrano y Sanz, en **Revista de Archivos**, 1900, IV, 577).
- Cancionero y obras en prosa** por Fernando de la Torre (Publ. por A. Paz y Melia, Dresden, Gesellschaft für romanische Literatur, 1907).
- Cancionero** por Montoro (Edic. E. Cotarelo, Madrid, 1900. Cfr. R. Ramírez de Arellano, **Rev. de Archivos**, 1900, I, 723, 735).
- Cancionero** por Orozco (Edic. **Bibliófilos Andaluces**, 1874).
- Cancionero de Módena**, en *Roman. Forschungen*, 1899, X (Es índice de poesías cultas del siglo XV).
- Cancionero catalán de la Universidad de Zaragoza** (Edic. de Mariano Baselga y Ramírez, Zaragoza, 1896).
- Cancionero** (anónimo), Gallardo, **Ensayo**, I, 487.
- Cancionero llamado Billete de Amor** de Montidea (Baptista), New York, 1903 (Hisp. Society). (Es anagrama de Juan Timoneda).
- The unprinted poems of the Spanisch «Cancionero» in the Bibl. Nationale**, París, 1909 por Carolina B. Bourland, en *Revue Hispanique*, XXI, 460-566).
- Colección de poesías de un cancionero inédito del siglo XV**, con una carta de D. M. Cañete, Madrid, 1884 (Edic. A Pérez Gómez Nieva).
- Communications from Spanish Cancioneros**, en *Transactions of the Connecticut Academy of Arts and Sciences*, 1909 por H. R. Lang, XV, 73-108).
- The so-called «Cancionero» of Pedro Guillén de Segovia** por H. R. Lang, en *Revue Hispanique*, 1907, XVI, 12-25 y 1908, XIX, 51-81).
- La verdadera poesía castellana: Floresta de la antigua lírica popular**, recogida y estudiada por D. Julio Cejador y Frauca, cinco tomos, 1921-1924).
- Biblioteca de Autores Españoles**, tomos XXXII, XXXV y XLII.
- Obras de Juan Boscán** (Edic. William I. Knapp, Madrid, 1875).
- Obras**, Garcilaso (Edic. T. Navarro Tomás «Clásicos Castellanos», Madrid, 1911).

- Obras de Francisco de la Torre (Edic. facsímile de A. M. Huntington, 1903. De Vinne Press).
- Conversión y arrepentimiento...** de Francisco de la Torre (Edición facsímile de A. M. Huntington, 1903. De Vinne Press).
- Obras Poéticas de Luis de León (Edic. del P. José Llobera, dos tomos, Cuenca, 1932).
- Poesías de Fernando de Herrera (Edic. Vicente García de Diego «Clásicos Castellanos», 1914).

#### **ACERCA DE LA INVENCION DE LA ESPINELA POR ESPINEL:**

- Catálogo de la Biblioteca de Salvá, Pedro Salvá y Mallén (Madrid 1872, I, 223).
- Parnaso Español por Juan Joseph López de Sedano (1770-1774, III, XIX).
- Reseñas de Cejador por A. H. Harrison, **Historia**, en *Revue Hispanique*, (1917, XLI, 219).
- Vida de Cervantes por Gregorio Mayáns y Siscar (Edic. J. Gil y Calpe, Valencia (s.a.), pág. 18).
- Cartas morales por Gregorio Mayáns y Siscar, (Valencia, 1773, IV, 514).
- Prosodia castellana i versificación por Eduardo Benot (Madrid, 1892, III, 323).
- Estudios de métrica española por Julio Vicuña Cifuentes (Chile, 1929, págs. 249-251).

Francisco Sánchez Escribano, del Conneticut College descubre al sevillano Juan de Malara como el precursor de la décima (abbaaccddc), **Un ejemplo de la espinela anterior a 1571:**

Recientemente se han dedicado tres estudios al origen de la espinela, también décima o decena: Juan Millé y Giménez **Sobre la invención de la décima o espinela.** (*Hispanic Review*, 1937, V, 40-51); Dorothy Clotelle Clarke, **Sobre la espinela** (*RFR*, 1936, XXIII, 293-304); id. **A Note on the décima or espinela**, (*Hispanic Review*, 1938, VI, 156-158). Sus respectivos autores estudian la tradición de formas

estróficas análogas a la espinela y la fecha de su invención. Millé y Giménez cree que se había inventado por los años de 1587; la Srta. Clarke prueba que la primera espinela, escrita por Espinel y la de fecha más remota que se conoce hasta ahora, no es anterior a 1586, habiendo una vaga posibilidad de ser posterior a 1574 o 1575. La casualidad me ha llevado a descubrir una composición poética, escrita en espinelas, de fecha anterior a febrero de 1571.

La obra a que me refiero es desconocida. La única copia que he visto es la de la Hispanic Society of America. Se titula **Mística pasionaria**. Su autor es el humanista sevillano Juan de Mal Lara, y fue reimpresa en Sevilla en 1863. Es un esbozo religioso-poético del Calvario del Señor, cuya Pasión y Muerte están expuestas en catorce estaciones, siendo cada una de ellas una espinela, encabezada por un grabado alusivo a la Pasión del Señor. **La Estación Primera** comienza así:

Anima devota y pía,  
en la primera estación  
has de poner la atención  
en la vil saña judía.  
Sangre del Justo pedía  
aquella chusma de ingratos  
con furiosos aparatos  
y voces descompasadas,  
y con sus manos lavadas  
entrega al Justo [a] Pilatos.

**La Estación Décimacuarta**, la última, termina así:

Anima, ya el sumo bien,  
envuelto en blanco sudario,  
escoltar es necesario  
hasta que tierra le den.  
Sigue a la madre también  
y toma parte en su duelo;  
que tras del amargo anhelo

que la humana vida encierra  
con la clave de la tierra  
se abre la puerta del cielo.

Como se ve, tenemos aquí la típica estrofa de la espinela: abbaacddc, con la pausa de rigor en el cuarto verso, y rimando el último con los versos sexto y séptimo. La composición es anterior a febrero de 1571, fecha de la muerte de Mal Lara (José Gestoso y Pérez **Nuevos datos para ilustrar las biografías del maestro Juan de Malara y de Mateo Alemán**, Sevilla, 1896. Págs. 6, 7 y 14). Sobre el inventor de la espinela, sin embargo, no hay indicio ni prueba de quién fuese. Pero bueno sería aclarar algunos pormenores tocantes a la **Mística pasionaria**. En la portada se lee:

Mística Pasionaria / Devoto Via-crucis, / compuesto por el maestro/ Juan de Malara, / y ofrecido a la insigne piedad del pueblo/ Sevillano. / (Reimpresion). / (Un grabado) / Sevilla. / Imprenta de D. Antonio Padilla, Abades, 14, / 1863.

Al verso de la portada, se lee la siguiente:

Nota. Este opúsculo figura entre otros apuntes del célebre maestro Malara en el archivo municipal. (Papeles pertenecientes al señor conde de la Mejorada.)

#### VARIA

El original de la **Mística pasionaria** fue una **suelta**, al parecer sin fecha ni lugar de impresión, de la cual se hizo esta reimpresión, habiéndose modernizado la ortografía y la acentuación, lo cual da un aspecto muy moderno a la copia que poseemos. El índice de los papeles pertenecientes al conde del Aguila y al conde de la Mejorada no contiene ninguna entrada relativa a la **Mística pasionaria**, pero sí noticias biográficas de Mal Lara. Esta falta se debe sin duda, a que se sacó la **suelta** de entre los papeles y no se llegó a devolver. El índice se hizo posteriormente. Otro tanto ocurrió con el manuscrito

de la **Galera Real** —también de Mal Lara— que no he podido hallar en la Colombina, de donde se sacó el manuscrito para su impresión en **Bibliófilos andaluces**, tomo XVI, Sevilla, 1876. También anda perdido el testamento de Mal Lara, publicado por Gestoso, habiéndolo sacado del Archivo de Protocolos de Sevilla. Esto es prueba de que con alguna frecuencia se han sacado manuscritos de estos archivos y bibliotecas sin haberse hecho su devolución después. No creo, por consiguiente, que pueda tacharse la **Mística pasionaria** de obra espuria, y no siéndolo, tenemos en ella la fecha más remota hasta ahora conocida del uso de la espinela en la lírica española.

## COLOFON

El venezolano Efraín Subero, en **La décima popular venezolana** (Monte Ávila Edit. 1991), contradice lo expuesto por Clotelle Clarke en **Acerca de la invención de la espinela por Espinel** [ver pág. XXV], pues Mayans y Siscar afirma la paternidad de Espinel en su **Vida de Cervantes**:

Todavía en el siglo XVIII la polémica continuaba. **Gregorio Mayáns y Siscar** (**Vida de Cervantes**. Briga Real, 1737, edic. J. Gil y Calpe, Valencia (s.a.), p. 18 y **Cartas morales**, Valencia, 1773, IV, 514), atribuye la invención a **Juan Angel**, que usa la décima con diversos esquemas en **Tratriunfo de don Rodrigo Mendoza, marqués de Cenete**, en 1523.

Virgilio López Lemus en su libro **La décima renacentista y barroca** (Pablo de la Torriente, Editorial. La Habana, 2002), menciona todos los ejemplos antes expuestos y otros más en el capítulo I: **Orígenes**, consignando las décimas de Juan Ángel (1523) como similares a las espinelas, sin ofrecer muestras de las mismas. Esta estrofa de Juan Ángel no fue mencionada por ninguno de los investigadores mencionados: Rodríguez Marín (1923), Clotelle Clarke (1936), Millé (1937) y Cossío (1944). Este último pudo haber mencionado el descubrimiento de Malara, cuatro años

antes, por Sánchez Escribano, pero lo ignoró.

¿A quién plagió Vicente Espinel –Censor literario de la Inquisición– la estructura abbaaccdda, permitiendo que Lope de Vega, lo adulara al darle el nombre de espinela?

Tres años después de estamparse las catorce décimas homogéneas del dramaturgo Juan de Malara con el título de **Mística pasionaria** (Sevilla, 1571), aparece la primera muestra idéntica de Vicente Espinel en 1573, (véase el cuadro sinóptico “Siglo XVI. Pausa italianizante” del libro de López Lemus).

¿Plagió Malara a Juan Ángel? Habrá que pedirle a López Lemus un estudio comparativo. Lo evidente, hasta ahora, es que **Espinel plagió a Malara**.

López Lemus en **La décima constante** (Fundación Fernando Ortiz. La Habana, 1999), nos habla de las **Glosas típicas**, a las que habría que añadir las glosas de décimas, como las que nos presenta Francisco Henríquez:

**La glosa**, de antiquísimo empleo europeo incluso con otros tipos de estrofas, no es una modalidad de la décima sino forma de reunión de estrofas para conformar un poema. Un poema en décimas puede estar formado por una, dos, tres, cuatro o múltiples estrofas. Es incorrecto llamar décima a la unión de cuatro estrofas de ese nombre, según se advierte en la oralidad de algunas regiones cubanas o de otras zonas hispanoamericanas.

**La glosa típica** es el comentario en cuatro décimas de una cuarteta, copla o redondilla, cada uno de cuyos versos integrantes es pie forzado de las respectivas cuatro décimas del comentario.

**Fredo Arias de la Canal**

Ciudad de México.

Invierno de 2005

## **CARTA LIRICA**

al gran poeta **Francisco Henríquez**

Pequeña copa donde el verbo crece.  
Un sólido cristal la fertiliza.  
De sus hebras un albo se desliza  
y el alma se fecunda y fortalece.

Cuando cruza mi puerta, me florece.  
El palpo de su mano, me matiza.  
El colmo de sus mieles me poetiza  
y siento que mi entorno resplandece.

Como salmo de amor, nos enamora  
en cada recadero pensamiento  
despertando los hondos de mis sienas.

Como juego de luces en aurora  
se diluyen las sombras del sediento  
en las gotas constantes de sus bienes.

**Inés del Castillo**

**Francisco Henríquez**

**GLOSAS**

## A CERVANTES

Aquí yace el caballero  
bien molido y mal andante  
a quien llevó Rocinante  
por uno y otro sendero.

Sancho Panza el majadero  
yace también junto a él  
[asno] escudero el más fiel  
que vio el trato de escudero.

**Miguel de Cervantes Saavedra**

Iba el héroe cervantino  
por llanuras de La Mancha  
con la sonrisa más ancha  
y su gesto noble y fino.  
Rocinante —viejo equino  
de aquel soñador ibero—  
dejó aparte todo fuero  
que lo elevase a la fama  
cuando vencido proclama:  
**aquí yace el caballero.**

Idealista y siempre amigo  
de los pobres del planeta  
Quijote, que era un poeta,  
repartió del bien el trigo.  
Llevaba la luz consigo,  
verbo del estro brillante,  
como caballero errante  
del escenario manchego  
terminó el jinete luego  
**bien molido y mal andante.**

La imaginaria contienda,  
tras vencer a los molinos,  
continuó por los caminos  
de la cervantina hacienda.  
¡Qué romántica leyenda  
del Quijote y su ayudante!  
Cuenta preciso el instante  
de un acontecer augusto  
de aquel personaje justo  
**a quien llevó Rocinante.**

El caballo —que también  
se le conoce por “bruto”—  
no es bruto si busca el fruto  
de los senderos del bien.  
Sobre el “mundanal Edén”  
trotó Rocinante austero  
sin perder su derrotero,  
y llevó hacia la esperanza  
al Quijote y Sancho Panza  
**por uno y otro sendero.**

Sancho Panza, que solía  
ser estricto en su mensaje,  
representa a un personaje  
que vence con su ironía.  
Su mensaje aún hoy en día  
rechaza el mal embustero  
del hipócrita altanero  
que no sepa comprender  
la luz que quiso ofrecer  
**Sancho Panza el majadero.**

Si Don Quijote fue herido  
por espadas indolentes  
de pasados y presentes  
surge un mañana fundido.  
Sobre la tierra tendido  
yace un cadáver de miel:  
del tal don Quijote aquel,  
pero nos queda el consuelo  
que la bondad en el suelo  
yace también junto a él.

Esto de elogiar a Sancho  
Panza con un noble tono  
por lo bueno, y sin el trono  
darle el castigo más ancho...  
Me parece un zafarrancho  
de las hordas sin cartel  
que cumplen con el papel  
del sumiso y del que adula  
por eso es que se intitula:  
**[asno] escudero el más fiel.**

Esto nos cuenta la historia  
de los nobles personajes  
que merecen homenajes  
de las musas de la Gloria.  
De la moderna memoria  
logran el lugar primero...  
Don Quijote en lo cimero  
coloca el sol de su nombre  
y Sancho Panza fue el hombre  
**que vio el trato de escudero.**

## AL CUCALAMBE

Cuando la luna declina  
debajo de los mameyes,  
Me pongo a enyugar los bueyes  
porque es hora de fajina.

**Juan C. Nápoles Fajardo "El Cucalambé"**

Yo despertaba mi tedio  
tarde en la noche, a la una,  
cuando cortaba la luna  
la campiña por el medio.  
No quedaba más remedio  
que, echar mano a la cantina  
que con boniato y harina  
preparaba mi mujer,  
y que se suele comer  
**cuando la luna declina.**

La madrugada, que trae  
la belleza de una moza,  
por la pradera retoza  
mientras el relente cae.  
La paciencia se distrae  
con los rompezaragüeyes,  
torciendo suaves yareyes  
para enyugar la boyada,  
que rumia en la madrugada  
**debajo de los mameyes.**

Junto a la quieta laguna  
grazna de miedo un guariao,  
que se asusta con el vaho

que expele la grey vacuna.  
Pasa en puntillas la luna  
sobre riscos y magueyes,  
y cuando los babineyes  
se quedan a media sombra,  
sobre la pajiza alfombra  
**me pongo a enyugar los bueyes.**

Bajo inclemencias cerriles  
crujen barzones y yugos,  
de cuyos rectos tarugos  
cuelgan coyunda y frontiles.  
Baches, charcos y carriles  
plagan la zona vecina,  
y ya listos; Perla Fina  
y Grano de Oro, la yunta  
guía, a la central despunta,  
**porque es hora de fajina.**

## A GASPAR NÚÑEZ DE ARCE

Al fondo del antro baja,  
y con sus puños de hierro,  
de un triste y lóbrego encierro  
el postigo desencaja.  
Yace postrado en la paja  
un ser miserable y ruin,  
que recelando su fin  
azorado se incorpora,  
y con voz conmovedora  
grita: ¿Qué quieres Caín?

**Gaspar Núñez de Arce**

¡Hijo infame! Si una hiena  
fuese su física autora,  
quizás no estuviese ahora  
la patria sufriendo pena.  
Lo que él expira envenena  
y el sentimiento rebaja,  
porque su maldad se faja  
por ser dueño de la hiel  
cuando su infamia con él  
**al fondo del antro baja.**

Allí, donde se aglomera  
todo el odio que lo abrasa,  
su casa en vez de una casa  
parece una madriguera.  
Con temor por dondequiera  
la gente se va al destierro,  
pero él atoja su perro  
y a la muchedumbre asusta  
con su palabra de fusta  
**y su corazón de hierro.**

Siete lustros de tortura  
hacen que la patria viva  
como un alma fugitiva  
en la noche más oscura.  
Pero de la dictadura  
pronto llegará el entierro,  
porque ningún testaferro  
evitará en lo adelante  
que Cuba salga triunfante  
**de un triste y lóbrego encierro.**

Iré camino a la historia  
con la más pesada cruz,  
sin un céntimo de luz,  
sin un adarme de gloria.  
Para la fiesta mortuoria  
la humanidad se relaja,  
y para enterrar la caja,  
el enterrador más serio  
de un maldito cementerio  
**el postigo desencaja.**

¡Patria buena! ¿quién nos iba  
a decir que un líder falso,  
fuera el autor del cadalso  
que tus valores derriba?  
Esos que mandan arriba  
tienen la más rica alhaja,  
pero el pueblo que trabaja  
anda con su cara seria,  
y mostrando su miseria  
**yace postrado en la paja.**

Ni en los ríos más veloces  
tanto miedo dan los cauces.  
Ni son tan negras las fauces  
de las fieras más feroces.  
Ni son tan duras las voces  
de los muros de adoquín.  
Ni es la noche del hollín  
una miseria tan larga,  
como la noche que carga  
**un ser miserable y ruin.**

El tirano está seguro  
que su imperio sigue fuerte,  
y no piensa que su suerte  
tenga un tropiezo futuro.  
Ve su casa como el puro  
remanso de su jardín,  
y evaluando su trajín  
más bien pareciera estar  
consagrándose en su altar,  
**que recelando su fin.**

Ya no tiene pan ni abrigo,  
y aunque bien lo disimula,  
sabe que quien lo estimula  
pudiera ser su enemigo.  
Debe saber que el castigo  
ha de llegar sin demora,  
y siente que cada hora  
recrudece su aislamiento,  
por eso al oír al viento  
**azorado se incorpora.**

Tanto hiere al patrio suelo  
con su fusta despiadada,  
que ya la gente asustada  
no resiste más flagelo.  
Él quiere ser “un modelo  
de tirano”: siempre ignora  
al que bajo el yugo mora  
y clama por libertad,  
con valor, con dignidad  
y **con voz conmovedora.**

Ha dicho tanta mentira  
sobre su ensayo funesto,  
que ya lo mira molesto  
el vasallo que lo mira.  
Lo recibe hasta con ira  
quien antaño le fue afín,  
y cuando ocurre un motín  
y él vocea una amenaza,  
la gente, desde la plaza,  
**grita: ¿Qué quieres Caín?**

## AL MISMO

Te darán en vano abrigo  
otros climas y otras playas,  
pues dondequiera que vayas  
irá tu crimen contigo.

**Gaspar Núñez de Arce**

Esos colmados de pieles,  
de plata y de rica ropa,  
que pasean por Europa  
mostrando sus oropeles...  
Me parecen más infieles  
que el más infiel enemigo,  
por eso yo no los sigo  
ni tú seguirlos debieras...,  
que esas playas extranjeras  
**te darán, en vano, abrigo.**

Quien vaya al suelo natal  
con una cesta en la mano,  
sólo le lleva al hermano  
lo más justo y esencial.  
Yo vuelvo al predio rural,  
de típicas guardarrayas,  
que tú por necio soslayas  
pensando que van a darte  
más lujo, grandeza y arte,  
**otros climas y otras playas.**

No vale que las regiones  
ricas del mundo recorras,  
porque con eso no borras  
todas tus claudicaciones.  
Podrás atender funciones  
teatrales, si lo ensayas;  
o subir los Himalayas  
vanidosos, dando tumbos,  
pero llegarás sin rumbos  
**adondequiera que vayas.**

Te divorciaste de aquello  
con un culpable abandono,  
y aunque vives en un trono  
muy poco tienes con ello.  
¿Tú quieres algo más bello  
que darle, al hermano, trigo?  
¡Si no comulgas conmigo  
te ahogarán oscuras olas,  
y por tinieblas y a solas  
**irá tu crimen contigo.**

## A JOSE MARTI

Para un cubano es mancilla  
a falta de inteligencia  
brindar por la independencia  
con vino de manzanilla.  
Manzanilla es de Castilla,  
Castilla es tierra de España,  
la que nos oprime y daña  
con infinita crueldad;  
brindo por la libertad  
con aguardiente de caña.

**José Martí**

Nuestro vino agrio, pero  
con el sabor de este vino  
forjaremos un destino  
libre del blasón ibero.  
Se abrirá otro derrotero  
para la mayor Antilla:  
no ser libres nos humilla,  
la opresión es avarienta,  
y vivir con tanta afrenta  
**para un cubano es mancilla.**

Con una copa de alcohol  
que las venas nos inflama  
la sangre será una llama  
quemando el yugo español.  
La ingente hoguera del sol  
no salvará la impotencia,  
quebrará toda opulencia  
nuestro aguerrido jinete,  
y tendremos el machete  
**a falta de inteligencia.**

La patria tuvo el licor  
para el guerrero mambí,  
y en los labios de Martí  
su vino supo mejor.  
Debe ser por el sabor  
de su tropical esencia,  
y a falta de la existencia  
de un vino que no tenemos  
con este licor debemos  
**brindar por la independencia.**

Nuestro vino no ha de ser  
como el de la patria madre,  
pero a pesar que no cuadre  
lo tenemos que beber.  
Si da inquietud o placer  
no será causa que humilla.  
Brindemos por esta villa  
que ante el rigor no se rinde,  
¡y dejen que España brinde  
**con vino de manzanilla.**

Quiero jugo alambicado  
de jugo de caña, puro;  
caña cortada al conjuro  
de un buen machete afilado.  
El vino purificado  
con miel del Hanabanilla,  
para que cual sol que brilla  
cielo arriba ardiente suba...  
El ron de caña es de Cuba;  
**Manzanilla es de Castilla.**

Me gusta el ron matancero  
de cañas de Guamacaro,  
que bajo un sol puro y claro  
cultiva el feliz sitiero.  
De caña que el machetero  
corta con una guadaña;  
caña de melosa entraña  
que sabor a Cuba tiene...  
Este ron de Cuba viene;  
**Castilla viene de España.**

Para hacer un Cuba libre  
como este ron no hay igual,  
ron con gracia tropical  
y de supremo calibre.  
Hace que la mente vibre  
y se agite nuestra entraña.  
Para combatir la saña,  
la hiere a Cuba bella,  
la que el honor atropella,  
**la que nos oprime y daña.**

Como no es tiempo de fiesta  
y el hombre vive indolente  
con un vaso de aguardiente  
se hará incendio la protesta.  
Llevemos la espada enhiesta  
como un sol de dignidad  
para extinguir la maldad...  
así es como se fustigan  
a esos que nos castigan  
**con infinita crueldad.**

No brindo con parabienes  
que enriquezcan a los hombres  
ni para que alcancen nombres  
ni para que tengan bienes.  
Sólo brindo para quienes  
luchan con sinceridad  
por ver libre mi heredad  
y el honor de mi bandera...  
como el Apóstol dijera:  
**brindo por la libertad.**

¿Para qué buscar licores  
puros de lejanas tierras  
si en nuestros valles y sierras  
se cosechan los mejores?  
Por nuestros libertadores  
dignos de más de una hazaña  
no brindemos con champaña  
ni otros licores de Europa...  
alcemos, pues, esta copa  
**con aguardiente de caña.**

## AL MISMO

Cuando al paso de la Cruz  
el hombre morir resuelve,  
sale a hacer bien, lo hace y vuelve  
como de un baño de luz.

José Martí

Cristo quiso hacer el bien  
y por ser justo y sincero  
lo colgaron de un madero  
creo que allá por Belén.  
Del martirio en el vaivén  
lo cubrió tiempo marfuz,  
pero ya roto el capuz  
y consumado el horror  
era de gracia y fulgor  
**cuando al paso de la cruz.**

En su día más oscuro  
la historia del universo  
dejó que el hado perverso  
mutilara al hombre puro.  
Sobre aquel madero duro  
como un soplo se disuelve,  
pero la maldad no envuelve  
las grandezas del valor  
si porque viva el amor  
**el hombre morir resuelve.**

Aunque el lazo del destino  
lo atara de pies y manos  
cruza montes y océanos  
si quiere abrirse camino.  
Ningún paso pierde el tino  
si con luz se desenvuelve,  
y hasta la suerte lo absuelve  
de cualquier contrariedad  
cuando por su voluntad  
**sale a hacer bien, lo hace y vuelve.**

Mucha gente, por el modo  
con que las cosas expresan  
van a la sombra y regresan  
como de un baño de lodo.  
El mudo, después de todo,  
no tiene alma de avestruz;  
mejor que un viejo arcabuz  
es ir detrás del derecho  
y volver tras el bien hecho  
**como de un baño de luz.**

## A JUAN DE DIOS PEZA

Critican la ancianidad  
muchas mujeres, ¡torpeza!  
No hay que mirar la cabeza,  
en la bolsa está la edad.

**Juan de Dios Peza**

Aquellos que a los cuarenta  
ya caminan lentamente  
y se les perdió la mente,  
parecen tener ochenta.  
Esos que no se dan cuenta  
cuál es su incapacidad:  
viven en la sociedad  
a manera de rebaño  
y sin ver su propio daño  
**critican la ancianidad.**

“Dichoso quien llegue a viejo”  
—dice un dicho puro y sabio—  
y no lo agobie un resabio  
ni lo torture un complejo.  
Yo le daría un consejo  
a quien a vivir empieza:  
nunca pierdas la certeza  
cuando las canas te estiran,  
si por eso no te miran  
**muchas mujeres, ¡torpeza!**

Las arrugas y las canas  
son símbolos de virtud...  
Pienso que es la gratitud  
con que Dios premia las nanas.  
Ciertas arrugas tempranas  
no son señal de flaqueza:  
si el hombre tiene entereza,  
con habilidad se mueve  
y hacer el amor se atreve,  
**no hay que mirar la cabeza.**

En este mundo veloz  
la edad no se busca donde  
la debilidad se esconde  
como un duendecillo atroz.  
La edad no está ni en la voz  
ni en la masculinidad;  
del amor la realidad  
te llega como un destello  
sin ser joven ni ser bello:  
**en la bolsa está la edad.**

## A AGUSTIN ACOSTA

Gallarda, hermosa, triunfal...  
tras de múltiples afrentas  
de la patria representas  
el romántico ideal.  
Cuando agitas tu cendal  
—dueño eterno de Martí—  
tal emoción siento en mí  
que indago al celeste velo  
si en ti se prologa el cielo  
o el cielo surge de ti.

Agustín Acosta

Bandera de tres colores  
y una estrella solitaria:  
te volviste legendaria  
desde los patrios albores.  
Sufres cuando los traidores  
se mofan de tu historial,  
pero sobre el pedestal  
donde muestras tu donaire,  
sigues tremolando el aire  
**gallarda, hermosa, triunfal...**

Los detractores ocultos  
en la sombra y la mentira,  
te arrojaron a la pira  
del rencor y los insultos.  
Pero anhelos insepultos  
por acciones virulentas,  
en las horas cenicientas  
te prodigaron su amor,  
quedando limpio tu honor  
**tras de múltiples afrentas.**

Cuando Cuba, redimida,  
logró del triunfo la palma,  
te le quedaste en el alma  
como una antorcha prendida.  
A pesar que fuiste herida  
por divisiones violentas,  
el patriotismo alimentas  
con ansias de libertad,  
y el honor y la unidad  
**de la patria representas.**

A las tropas insurgentes  
les diste días de gloria,  
al escribir en la historia  
símbolos omnipresentes.  
En los cubanos valientes  
eras flor sentimental,  
y en el álbum nacional  
te vieron con gratitud  
al hacer de tu virtud  
**el romántico ideal.**

Como brillas en la parte  
más hermosa del color,  
en el jardín del amor  
sueño para acariciarte.  
¡Oh!, luminoso estandarte  
de dimensión ancestral,  
por ti mi cariño es tal  
que mis labios enmudecen  
y mis ojos se humedecen  
**cuando agitas tu cendal.**

Le abriste rutas de fe  
a la gesta redentora  
cuando la agitada hora  
puso la razón de pie.  
Amar la bandera fue  
gesto noble del mambí,  
y quienes te ven así,  
te amarán con devoción  
porque tus valores son  
**sueño eterno de Martí.**

Bajo tu influjo he sentido  
que la fe nunca fenece,  
y el amor por Cuba crece  
como en un jardín florido.  
Te tomo en cada latido  
de los besos que te di,  
y las cosas que sentí  
siguen vibrando en mi pecho  
porque para tu derecho  
**tal emoción siento en mí.**

Siempre que flotas te miro  
en el aire de mis galas;  
pienso que tienes las alas  
para que vuele un suspiro.  
Pero otras veces deliro  
que te me vas en un vuelo,  
y en medio de mis desvelos  
¡tanto preguntan mis sienes  
el por qué y de dónde vienes,  
**que indago al celeste velo.**

Parece que en ti se asoma  
la inmensidad de lo azul,  
y se te satura el tul  
de sol, de mar y de aroma.  
Con mano sutil te toma  
el arcángel de mi anhelo,  
y en hilo de un pañuelo  
los misterios investiga  
para que la luz le diga  
**si en ti se prolonga el cielo.**

Cuando tus gracias confundo  
con el fulgor de una estrella,  
pienso que eres la más bella  
de las banderas del mundo.  
Por un rayo rubicundo  
subes al azul turquí,  
para recoger de allí  
cuanto a tus hechizos urges...  
¡porque tú del cielo surges  
**o el cielo surge de ti!**

## AL INDIO NABORI

Amor no es pedir: es dar  
la casa, el lecho, la mesa...  
es —según Santa Teresa—  
la alegría de alegrar.

Jesús Orta Ruiz

Existe un viejo aforismo  
sobre el soñar y el vivir,  
que dice que, entre pedir  
y dar hay un gran abismo.  
Yo también creo lo mismo  
de ese modo de pensar,  
pues aquel que quiera amar  
como Dios lo manda hacer  
sabr  que en lo de querer  
**amor no es pedir: es dar.**

Quien d  lo poco que tiene  
se enaltece de ese modo  
porque Dios le dobla todo  
cuando a su rescate viene.  
La gente que se sostiene  
prendida de azul pavesa  
y es justa, jamás le pesa  
dar de su bien una parte,  
y sin pensarlo, comparte  
**la casa, el lecho, la mesa...**

Arde amor en el fecundo  
campo que riega Cupido;  
¡que Amor jamás ha temido  
vivir en paz con el mundo!  
Nunca, ni un solo segundo  
te urgió la tentación esa  
de burlar una promesa...  
Quien ame hasta su rival,  
hombre de buena moral  
es —según Santa Teresa—.

Dar es ese cumplimiento  
noble de darse en amor  
que como ofrenda mayor  
reciproque el sentimiento.  
Dar es sentirse contento  
de darle al mundo y cantar;  
es más: es siempre ayudar  
al que vive en ostracismo,  
y es —como creo yo mismo—  
la alegría de alegrar.

## AL MISMO

No veas dos unidades  
juntas por afinidad  
sino una sola unidad  
uniendo sus dos mitades.

**Jesús Orta Ruiz**

La vida de una pareja  
son dos extremos en uno  
y no ha de vivir ninguno  
si uno de los dos se aleja.  
En quien se quede, la queja  
llega a las eternidades  
de cósmicas claridades  
donde viven los ungidos:  
en dos seres bien unidos  
**no veas dos unidades.**

Como lo expresa el poeta:  
cuando dos se han reunido  
no importa que haya vivido  
cada cual en su planeta.  
Uno del otro interpreta  
toda su necesidad,  
su pena o felicidad,  
pues por la gracia de Dios  
es un encuentro de dos  
**juntos por afinidad.**

Los motivos de atracción  
nacen por un solo origen  
donde dos seres se erigen  
en una común fusión.

Alma, sangre y corazón  
forman una voluntad.

Quiere decir que la edad  
entre infortunio y fortuna  
no son dos almas en una  
**sino una sola unidad.**

Por eso cuando la vida  
pierde su mitad mejor  
corre un río de dolor  
por el cauce de la herida.  
Y con la mitad perdida  
crecen penas y ansiedades,  
hasta que por las bondades  
que crecen con el desvelo  
se vayan los dos al cielo  
**uniendo sus dos mitades.**

## A MIRTA AGUIRRE

Décima es caña y banano,  
es palma, ceiba y anón  
décima es tabaco y ron,  
café de encendido grano.  
Décima es techo de guano,  
es clave, guitarra y tres.  
Es taburete en dos pies  
y es Cuba de cuerpo entero,  
porque ella nació primero  
y nuestro pueblo después.

Mirta Aguirre

Decir “décima” es lo mismo  
que decir que Cuba canta  
con un fuego en la garganta  
que arde en todo su lirismo.  
Visten de romanticismo  
las décimas del cubano,  
cantadas allá en el llano  
al son del laúd del monte...  
décima es yarey, sinsonte;  
**décima es caña y banano.**

La décima fue incendiada  
por el luminoso dardo  
que Juan Nápoles Fajardo  
le inventó a la madrugada:  
la décima es luz, tonada,  
rumba, guateque y danzón,  
y cuando en una canción  
vuela por los vegueríos  
la décima entre los ríos  
**es palma, ceiba y anón.**

La décima es una hamaca  
que se columpia en el aire  
para que el sueño de Baire  
se perfume de albahaca.

La décima es una jaca  
de paso fino o trotón,  
y en la fiesta en el salón  
donde el baile ardiendo va  
podemos decir que la  
**décima es tabaco y ron.**

La décima es un guateque  
musical en el caluyo,  
luz brillante de cocuyo  
y quinqué de bajareque.  
Fue la reina del timbeque  
y amó el tambor africano.  
La sierra le dio la mano,  
y para el gusto más fino  
fue en la cima del Turquino  
**café de encendido grano.**

Cuando burdo desalojo  
puso al pobre sin destino  
sobre el hirsuto camino  
de polvo o de fango rojo...  
La décima fue el corajo  
del agricultor cubano,  
y frente al sol de verano  
si no hay techo ni fortuna  
en cualquier momento una  
**décima es techo de guano.**

La décima es la rendija  
por la que Cuba se asoma  
para ver cómo en la loma  
quema el cielo una cobija.  
La décima es la clavija  
del laúd de "Mamá Inés",  
y cuando bajo un ciprés  
Cuba se viste de fiesta,  
para armonizar la orquesta  
**es clave, guitarra y tres.**

La décima es barracón  
dormido junto a la sierra;  
choza con piso de tierra  
y quejido en cada horcón.  
Es llanto en el callejón  
sufrido en largo revés;  
es dulzura en Milanés  
para las horas salobres  
y en la fiesta de los pobres  
**es taburete en dos pies.**

La décima, que nació  
como un retoño de yaba,  
del corazón de guayaba  
de Cuba se enamoró.  
El Cucalambé le dio  
su franco rumor sitiero;  
se olvidó del patio ibero  
y hoy con traje de guajira  
es café tomado en güira  
**y es Cuba de cuerpo entero.**

Cuando la patria sufría  
por falta de identidad  
con su musicalidad  
las arterias se nutría.  
Fue raíz de cubanía  
y brilló en su derrotero,  
y ya no habrá forastero  
de un arribo posterior  
que le dispute ese honor  
**porque ella nació primero.**

En traje de monte y caña  
brilla con esencia propia;  
y ya no es más una copia  
de la que llegó de España.  
Por el valle y la montaña  
y de la historia a través,  
como la princesa que es  
por lo culta y elegante,  
la vemos que va delante  
**y nuestro pueblo después.**

## A BLANCA DOMINGUEZ

No hay dolor más fiero o duro  
que el de un gran remordimiento,  
ni goce más hondo y puro  
que el de un arrepentimiento.

**Blanca Domínguez**

Cuando nos hieren la vida  
con una actitud traidora,  
el alma que sufre llora  
por el borde de la herida.  
La fe se pierde aturdida  
frente a un horizonte oscuro:  
¡Ay!, cómo duele el impuro  
acto de un gran desamor,  
comparado a ese dolor  
**no hay dolor más fiero y duro.**

Hacer el bien es la forma  
que enaltece al hombre sano,  
y en todo el género humano  
debe ser proyecto y norma.  
Pero el que no se conforma  
y traiciona el sentimiento,  
vive con un sufrimiento  
sin orillas y sin fondo,  
porque no hay dolor más hondo  
**que el de un gran remordimiento.**

Los que tienen el placer  
de amar y sentirse amados,  
son eternos consagrados  
a las leyes del deber.  
Deben pues, hombre y mujer  
derribar del odio el muro,  
porque encontrarse seguro  
de sí mismo, es paz y amor...  
no existe dicha mayor  
**ni goce más hondo y puro.**

Siempre cuando el hombre justo  
en rebelde se declara,  
se le asoman en la cara  
los sonrojos del disgusto.  
Después, con sentido augusto  
busca la calma; el asiento...  
y por tal comportamiento  
se merece un perdón doble;  
porque no hay acto más noble  
**que el de un arrepentimiento.**

## A ELOY ROMERO

Siempre en la vida verás  
los malos sobre los buenos,  
porque lo que pesa menos  
es lo que se eleva más.

Eloy Romero

Si ves al mundo a través  
del cristal de la razón,  
toda una generación  
vas a encontrar al revés.  
Por las cosas de interés  
poco entusiasmo hallarás:  
aunque quieras no podrás  
ponerle remedio a todo,  
pues al mundo de igual modo  
**siempre en la vida verás.**

El bueno, bueno ha de ser  
por el resto de los días,  
entretanto las harpías  
se reparten el poder.  
Nadie se va a condoler  
de los problemas ajenos,  
pues están de intrigas llenos  
y les importa muy poco  
que sigan en viaje loco  
**los malos sobre los buenos.**

Es que en las evoluciones  
de las cosas terrenales,  
pierden los sentimentales  
y ganan los fanfarrones.  
Por tantas claudicaciones  
en tan distintos terrenos,  
se deben buscar los frenos  
de la gran justicia humana,  
contra esta cosa liviana,  
**porque lo que pesa menos,**

lo que no es imprescindible  
y nadie quiere ni admira,  
debe quemarse en la pira  
donde se echa lo inservible.  
¡Ah!, pero esto no es posible  
por falta de luz quizás...  
¡Oh!, mundo bueno, te vas  
hundiendo en el fango burdo,  
y aquello: ¡lo más absurdo,  
**es lo que se eleva más!**

## A GUILLERMO SOSA CURBELO

Bolívar fue tan amigo  
del sufrido y del hambriento  
que quiso en algún momento  
sembrar los Andes de trigo.

**Guillermo Sosa Curbelo**

Cuando América sufría  
bajo el yugo colonial,  
este patriota inmortal  
a los tristes socorría.  
Rompió rejas y pedía  
para ayudar al mendigo  
que vagaba sin abrigo;  
sin un centavo de cobre...  
por eso del pueblo pobre  
**Bolívar fue tan amigo.**

Bolívar siempre sintió  
su patriotismo en las venas  
cuando América en cadenas  
y entre llamas, lo aclamó.  
Su mano viril se irguió  
como una voz en el viento,  
¡que ante tanto sufrimiento  
no era justo estar callado!  
Y se fue a luchar del lado  
**del sufrido y del hambriento.**

Quiso una América unida  
como la que más al norte  
gozaba todo el soporte  
de la riqueza y la vida.  
Quiso que en la prometida  
tierra, sobrara alimento;  
agua y luz para el sediento  
de los mundanos andenes...  
¡No olvidemos esos bienes  
**que quiso en algún momento!**

Sembrador del justo huerto  
que es libertad y remanso  
donde su amor sin descanso  
le hizo un oasis al desierto.  
Sembrada en el surco abierto  
que esclavizara el castigo,  
y tuvo más de un testigo  
que honestamente sentía  
la impresión de que él quería  
**sembrar los Andes de trigo.**

## A SERGIO MEDEROS

Le dices al mundo entero  
que eres el mejor del mundo  
pero tú eres el segundo  
de uno que no es el primero.

**Sergio Mederos**

Debieras decir a quienes  
te han conocido por años  
cuáles son tus desengaños  
y cuáles tus parabienes.  
Debes decir lo que tienes  
como triunfo verdadero,  
mas como no eres sincero  
ni amas la verdad sagrada  
sólo aquello que te agrada  
**le dices al mundo entero.**

No una vez: más de una vez  
has probado con errores  
que no eres de los mejores  
aunque cuentes hasta diez.  
Pero, con la insensatez  
de un sentimiento iracundo,  
nunca pierdes un segundo,  
ni un minuto, ni un detalle,  
de ir diciendo por la calle  
**que eres el mejor del mundo.**

Si se planteara una cuenta  
desde el número uno al cien  
fueras premiado muy bien  
con el número noventa.  
Tu corazón lo alimenta  
la ilusión de ser fecundo,  
y pretendes, furibundo,  
la manera, medio o modo  
de ser el primero en todo...  
**pero tú eres el segundo.**

Después del número uno,  
toma tranquilo y normal  
cualquier número con tal  
que no quedes sin ninguno.  
Cuatro, cinco, seis o alguno  
que se ajuste a tu tablero,  
porque tú, pobre coplero,  
debieras estar conforme  
con ponerte el uniforme  
**de uno que no es el primero.**

## A PABLO LEON

Mi verso y el tuyo son  
gemelos que al escenario  
llevan el mismo vestuario  
para la misma actuación.

**Pablo León**

Tu verso, de la quietud  
de la tierra y el bohío,  
llegó al concierto del río  
y se hermanó del laúd.  
Mi verso la juventud  
buscó de esa comunión  
y le dimos formación  
como las reglas exigen,  
por eso de igual origen  
**mi verso y el tuyo son.**

Gemelos por las razones  
de venir del mismo vientre,  
muchas veces llevan entre  
sí las mismas atracciones.  
Ya vienen con esos dones  
desde el calor del ovario,  
por eso es extraordinario  
ver a los grandes maestros  
acercarse más a nuestros  
**gemelos que al escenario.**

Desde que con sus sonidos  
los vistió el lenguaje culto  
no aceptan el rancio insulto  
de aparecer mal vestidos.  
Como ángeles consentidos  
los ve el mundo literario;  
los aplaude el proletario  
como el que tiene sapiencia  
y si van ante una audiencia  
**llevan el mismo vestuario.**

Cuando el público los siente  
cortar las ondas del viento  
como un cantar de contento  
cunde el inmediato ambiente.  
Se han vestido expresamente  
para hacer la gran función,  
y abarcan todo el salón  
como duendes musicales  
que se vistieran iguales  
**para la misma actuación.**

## **A BENITO DOMINGUEZ**

    Mi canto es un orto oral  
    en las tumbas del Oeste  
    con el aporte celeste  
    de mi defunción anual.

**Benito Domínguez**

Por este jardín sonoro  
que llamamos poesía,  
cruza la palabra mía  
sobre una gacela de oro.  
Pongo al rosicler de coro  
de la estación vespéral,  
y cuando mi luz astral  
deja el azul universo,  
detrás del monte del verso  
**mi canto es un orto oral.**

Soy un brillante monarca,  
que desde mitad del cielo  
la extensa parte del suelo  
mi albo resplandor abarca.  
Y así, cuando la comarca  
dejo, rumbo al lado agreste,  
Dios hace que me recueste  
sin mi ajuar de brillo fausto,  
y caiga, cual niño exhausto,  
**en las tumbas del Oeste.**

Tras echar mi corta siesta  
volveré a subir mañana  
por la escalera de grana  
que la Natura me presta.  
De nuevo estará de fiesta  
la gran campiña del Este;  
con una elegante veste  
seré rey del meridiano,  
la tierra, el gran océano,  
**con el aporte celeste.**

Yo puedo cada trescientas  
sesenta y cinco alboradas  
ser nuevo, y a las oleadas  
calmar las ondas violentas.  
De las playas cenicientas  
puedo hacerte un litoral  
muy parecido a un mural,  
a donde vayan los peces  
a llorar las lobregueces  
**de mi defunción anual.**

## A REINALDO PERDOMO

Es virtuosa la mujer  
que lleva el hijo en su seno  
y es virtuoso el padre bueno  
que da al hijo de comer.

**Reinaldo Perdomo**

Desde los tiempos de Eva  
la gente ha reconocido  
que toda mujer un nido  
de amor en el alma lleva.  
Su virtuosidad se eleva  
como un especial poder  
cuando concibe otro ser,  
pues aun antes del evento  
del primer alumbramiento,  
**es virtuosa la mujer.**

La mujer es sacrificio  
desde joven hasta abuela;  
con su cariño consuela  
sin soberbia ni artificio.  
Le doy todo el beneficio  
del mundo puro y sereno;  
le ofrezco mi cofre lleno  
de espirituales fortunas  
por esas largas diez lunas  
**que lleva el hijo en su seno.**

De la mujer la virtud  
nadie imita ni supera;  
yo le erijo la cimera  
torre de mi gratitud.  
Mas con menos altitud  
cada cual en su terreno  
puede dar su santo heno,  
y por ese gesto humano  
es virtuoso un buen hermano  
**y es virtuoso el padre bueno.**

Enaltece cuando se ama  
siendo pobre, sin alijo,  
y le llevamos a un hijo  
su desayuno a la cama.  
No existe más bello drama  
de la vida en el quehacer  
que cumplir ese deber,  
¡honremos la mujer madre  
sin olvidarnos del padre  
**que da al hijo de comer!**

## A RAMON PERDOMO

Y tú, Jesús, tú no has muerto.  
Yaces en metempsicosis  
para la metamorfosis  
de tu espíritu liberto.

**Ramón Perdomo**

Desde que la Cristiandad  
dejó su marca en el mundo,  
no hemos tenido un segundo  
de amor y tranquilidad.  
Casi media humanidad  
se debate en desconcierto.  
Sufrimos en un desierto  
de la injusticia a merced...  
¡Todos morimos de sed  
**y tú Jesús, tú no has muerto!**

Yo diría que un gran ser,  
quizás más alto que tú,  
te envolvió en blanco tisú  
cuando vio tu anochecer.  
¡Que algún día has de volver  
muchos piensan con psicosis!  
Pero existe esta diagnosis:  
que tras la edad consumida  
ya, para la eterna vida,  
**yaces en metempsicosis.**

¡No dudo que quizás vuelvas!,  
cuando los futuros siglos  
como indomables vestiglos  
se hagan dueños de las selvas.  
En el punto que resuelvas  
tu regreso sin neurosis,  
gozaremos la simbiosis  
de la espada con la cruz  
que harán senderos de luz  
**para la metamorfosis.**

En las cosas infinitas,  
donde lo eternal impera,  
media humanidad espera  
por ver ¡cómo resucitas!  
Habrá interminables citas  
dentro y afuera del huerto,  
y el camino estará abierto,  
despejado y encendido,  
para el viaje prometido  
**de tu espíritu liberto.**

## A CESAR HUAPAYA AMADO

De las espumas del Lago  
los Hijos del Sol salieron  
con lucha tenaz y halago  
los nativos convirtieron.

**César Huapaya Amado**

Me imagino que esta una  
preciosa incaica leyenda  
propalada como ofrenda  
por los dioses de la luna.  
Cuentan de un lago-fortuna  
de un reino feliz y aciago,  
donde un inca de ojo mago  
vio otros indios que creían  
que muchos dioses surgían  
**de las espumas del Lago.**

La creencia se volvió  
casi una mitología  
donde una gente creía  
lo que de otra gente oyó.  
Más de una tribu creyó,  
—pero no porque lo vieron  
sino por voces que oyeron  
de bocas de los profetas—  
que del lago de aguas quietas  
**los Hijos del Sol salieron.**

Así, al lago Titicaca  
lo envolvía gran misterio  
que bajo el incaica imperio  
cierto asombro lo destaca.  
Y es que el misticismo saca  
leyendas de lo más vago  
que deje cualquier rezago  
de una ilusión transitoria  
formando ficticia historia  
**con lucha tenaz y halago.**

Un reloj con su tic-tac  
regó por las mudas rocas  
la historieta de las bocas  
de Mama y Manco Capac.  
Vinos de estrella y coñac  
de sol, los incas bebieron,  
hasta que se convencieron  
que aquel sitio era un abismo  
que en un lago de espejismo  
**los nativos convirtieron.**

## A RAFAEL RUBIERA

Y mi amor es un mendigo  
que desnudo el hombro lleva,  
¡qué dicha de ropa nueva  
si pudiera estar contigo!

**Rafael Rubiera**

Aquí voy cantando el lloro  
de mi sueño desvelado,  
por el camino nimbado  
con tus lentejuelas de oro.  
Caigo junto al incoloro  
color del agua sin trigo,  
pero aunque feliz espigo  
mieles sobre tu destello  
tú eres un mensaje bello  
**y mi amor es un mendigo.**

Es que aquí donde Dios alza  
tu voz —hálito risueño—  
la musa gris de mi sueño  
gime su angustia descalza.  
Y si un aliento me ensalza  
—humo que desde una cueva  
sobre las nubes se eleva—  
luego tu imagen brumosa  
vaga como una haraposa  
**que desnudo el hombro lleva.**

A veces cuando me inspiro  
siento las manos intactas  
para contar las abstractas  
monedas de algún suspiro.  
Y espero junto al zafiro  
de las ilusiones de Eva  
que sobre mi polvo llueva...  
¡Ah! si a mi longevo traje  
lo adornara un nuevo encaje,  
**¡qué dicha de ropa nueva!**

Pero no. Cuando en el alto  
camino, tu voz me asalta,  
siento que la luz me falta  
y sufro, de aliento, falto.  
Creo, a veces, oír el salto  
de la fuente que persigo,  
pero siempre hay un testigo  
que me dice: Aquí no es.  
¡Qué distinto fuera, pues  
**si pudiera estar contigo!**

## A ANTONIO PLAZA

Quisiera darme la muerte  
porque a los muertos envidio,  
pero me espanta el suicidio  
porque morir es no verte.

Antonio Plaza

Si de la humana arboleda  
fueras árbol, correría  
y desde él me colgaría  
con mi corbata de seda.  
La dicha en el alma queda  
cuando morir nos divierte,  
tras colgar del gajo fuerte  
de un árbol crecido en ti...  
si mi muerte ocurre así  
**quisiera darme la muerte.**

¡Te imaginas!, yo colgado,  
y que mi cuerpo se estire,  
y que la gente me mire  
sin saber que soy mirado.  
Tal vez alguien preocupado  
piense que es un homicidio,  
pues morir es un fastidio  
y eso parece que asusta...  
pero a mí morir me gusta  
**porque a los muertos envidio.**

En la piel del rostro yerto  
late una ilusión de fe,  
mientras el cuerpo se ve,  
para muchos, casi muerto.  
Verse muerto sin ser cierto  
pinta un preso sin presidio.  
Yo contra esa idea lidio,  
llevando un arma secreta...  
la muerte nunca me inquieta  
**pero me espanta el suicidio.**

Para el mundanal temor  
cualquier exégesis huelga...!  
Ya es tarde y un cuerpo cuelga  
de un árbol cuajado en flor.  
Cortad la corbata: ¡Amor  
yace en la hojarasca, inerte...!  
¡Ya es hora de que despierte  
y que empiece a revivirme...  
jamás pensaré en morirme  
**porque morir es no verte.**

## A MI MISMO

Mujer, tienes que gustarme,  
no sólo por tus ternuras,  
sino por ciertas locuras  
que eres capaz de inculcarme.

**Francisco Henríquez**

Si ves juntos a dos seres  
no es por la casualidad;  
más bien por la afinidad  
que emiten sus caracteres.  
Tú, mujer, desde ya eres  
fulgor para alucinarme,  
para traerme y llevarme  
por aceras caprichosas...  
¡por esas sencillas cosas,  
**mujer, tienes que gustarme!**

Me gusta cómo te mueves  
con tus joyas o sin ellas,  
y cómo haces horas bellas  
de los minutos más breves.  
Me deleita que me lleves  
por calles claras y puras,  
en donde me transfiguras  
en hombre puro y sincero.  
Y así verás que te quiero  
**no sólo por tus ternuras.**

Deja que nublen los focos  
nuestros, las miradas chicas,  
que así, cuando mortificas,  
mortificas a unos pocos.  
Vámonos como dos locos  
sin temores ni ataduras  
haciendo mil travesuras,  
porque una mujer agrada,  
no por seria y recatada,  
**sino por ciertas locuras...**

Aunque para la conquista  
baste con tomarse un te  
y más tarde decir: fue  
cariño a primera vista...  
Yo no soy tan cabalista:  
yo pienso que para amarme  
complaceme y confortarme,  
basta olvidar los martirios  
y, encender estos delirios  
**que eres capaz de inculcarme.**

## A ERMU MUR OROZCO

**TODO ES MIO.** El surco, el arado, el río,  
la palma real, la montaña,  
el dulce de nuestra caña,  
el cielo de mi bohío,  
su resplandor, todo es mío  
décima, tabaco y son,  
el rico café y el ron,  
la guayabera, el sombrero,  
el sol radiante, hechicero  
de nuestra revolución.

**Ermu Mur Orozco (1930), Las Tunas**

Todo es mío: Es Ermu Mur  
quien en diez rimas proclama.  
Pero es mío el panorama  
tras el horizonte azur.  
Soy dueño del mar del sur,  
de la flor del veguerío,  
del toro manso o bravío,  
del chirriar de la carreta,  
de la mulata coqueta,  
**el surco, el arado, el río...**

Todo es mío: El cafetal,  
el rumor de la cañada,  
el fulgor de la alborada,  
el silbido del Central.  
La maravilla rural  
que el fresco rocío baña,  
la red de la telaraña  
que cuelga de pino en pino,  
la piedra sobre el camino,  
**la palma real, la montaña...**

Todo es mío: El zapateo  
la parranda campesina,  
la belleza de Rufina,  
y la reina del torneo.  
Soy el dueño del trofeo  
ganado con fina maña,  
del pico, de la guadaña,  
de la piedra de amolar  
y la güira de tomar  
**el dulce de nuestra caña...**

Todo es mío: La rumbera,  
el güiro, el tiple, la clave,  
la bandurria y el casabe  
¡y hasta la guantanamera!  
La caricia mañanera  
que deja el aire de estío,  
la claridad del vacío,  
el agua de la laguna,  
y en una noche de luna  
**el cielo de mi bohío...**

Todo es mío: Mayarí,  
Las Tunas y Baracoa,  
el son de Guanabacoa,  
y la Punta de Maisí.  
Soy dueño del Damují  
y el Cuyaguatije frío,  
del Hanabanilla umbrío  
y cuando al amanecer  
suele el sol aparecer,  
**su resplandor todo es mío...**

Todo es mío: En el Cornito  
hace tiempo tendí un puente  
para cruzar la corriente  
de El Cucalambé y su mito.  
Con azúcar de caimito  
se endulzó mi corazón,  
y le puse a la región,  
para hacerla popular,  
un nombre muy peculiar:  
**décima, tabaco y son...**

Todo es mío: Tengo El Abra  
junto al Yumurí entre otros  
valles que trotan los potros  
de Carilda Oliver Labra.  
Soy dueño de la palabra  
de Francisco Riverón,  
y el viento es una canción  
ensayada en Camarioca  
cuando me rozan la boca  
**el rico café y el ron...**

Todo es mío: El alazán  
que cuando feliz lo ensillo  
hace del polvo del trillo  
densa nube de azafrán.  
Soy dueño del framboyán  
que le da sombra al potrero,  
y cuelgan en mi ropero,  
en espera de un jolgorio,  
las polainas de Liborio,  
**la guayabera, el sombrero...**

Todo es mío: Los estíos  
fundo en alto monumento  
por el hombre de talento  
que se hizo luz en “Dos Ríos”.  
Los caballos de más bríos  
me los dio el genial guerrero,  
por eso es mío el acero  
de la espuela que portaba  
Martí cuando cabalgaba  
**el sol radiante, hechicero...**

Todo es mío: De Maceo  
me donaron las medallas  
que se ganó en las batallas  
de La Trocha y Coliseo.  
Me parece que lo veo  
cabalgando en su trotón,  
al frente de la invasión  
gesta que cubrió la gloria  
para eternizar la historia  
**de nuestra revolución.**

## A ESTHER TRUJILLO GARCIA

No me acostumbro a la pena  
de que a solas te recuerde  
si tu silencio me muerde  
como un pellizco la vena.  
¿Cómo aliviar la condena  
de este amor por el que muero?  
¿Por qué razones espero  
este sueño que me sé,  
y qué derechos tendré  
a querer, como te quiero?

Esther Trujillo García

Allá, en tus playas, sentí  
el más vivo de los fuegos,  
no habrá lluvia de sosiegos  
para este fuego en que ardí.  
Con toda el alma me di  
a recorrer cada vena  
de tu cuerpo de azucena.  
El recuerdo será fuerte,  
pero si no puedo verte  
**no me acostumbro a la pena.**

Aquí, lejano y a solas,  
con poco, sin ti, sin nada,  
tengo el alma condenada  
a mundanas bataholas.  
Un mar de furiosas olas  
en un abismo me pierde...  
De ese, tu paisaje verde  
tengo una hermosa visión,  
para darme a la ilusión  
**de que a solas te recuerde.**

Yo sé que en la lejanía  
cierto olvido desamora,  
mas no, si uno se enamora  
de una hermosa fantasía.  
Después de la algarabía  
—que apasionada concuerde—  
ningún dolor me remuerde  
si pudiera haber pecado,  
pero seré un desdichado  
**si tu silencio me muerde.**

Fueron tres noches de pura  
reconciliación con Dios,  
tú y yo solos, como dos  
fuegos, en la noche oscura.  
Me quemé en la calentura  
de sol, de tu piel morena,  
abrazándome en tu plena  
consagración de mujer,  
y sentí en tu ardor arder  
**como un pellizco la vena.**

Si acercándome aliviara  
el sinsabor que me abruma,  
sobre bajeles de espuma  
a tu puerto me acercara.  
En tu orilla carenara  
como el barco que carena,  
en la rada más serena  
o en la más clara bahía...  
pero aun no sé si sabría  
**¿cómo aliviar la condena?**

No sé cómo devolverte  
tanta dicha en poco rato,  
ni cómo hacerte más grato  
lo grato que quiero serte.  
Sé que no puedo ofrecerte  
del mundo, el mejor venero,  
pero te ofrezco el sincero  
corazón con la pureza  
que recoge la grandeza  
**de este amor por el que muero.**

Nunca sabré cómo esperas,  
tal vez porque el corazón  
del náufrago es salvación  
en un mundo sin fronteras.  
Bajo las mismas quimeras  
—como Cristo en el madero—  
en la espera desespero,  
ya me nieguen o me alaben...  
Sólo Dios y el cielo saben  
**por qué razones espero.**

¿Soñar? ¡He soñado tanto!  
Pero no me he de cansar  
de soñarte, si soñar  
es acercarme a tu encanto.  
El silencio no lo aguanto.  
Sin tu voz, ¿qué alcanzaré?  
Sueño. Sueño y soñaré  
hasta el día que amanezca  
y en tu corazón me crezca  
**este sueño que me sé.**

Sé que me asisten razones  
para expresarte tranquilo,  
que debe haber algún hilo  
que ate nuestros corazones.  
¿Hay castigos y perdones?  
¡Vaya si lo entenderé!  
¿Mas preguntas para qué  
yo que llego para irme?  
Por eso: a qué puedo asirme,  
**y qué derechos tendré.**

Deja que el sueño —risueña  
cabalgadura— y de prisa,  
por los mundos de la brisa  
llegue a tu alma caribañá.  
Que llegue a ti, dulce dueña  
de mi vergel sin cantero.  
Que llegue bajo el alero  
de tu casa que me embruja,  
donde un misterio me empuja  
**a querer, como te quiero.**

## AL MISMO

Estoy tras un muro triste  
de silencio y de dolor,  
abrazada de este amor  
que hace poco me trajiste.  
Las ternuras que me diste  
por las cuales gimo y lloro,  
son las lentejuelas de oro  
que por su iluminación  
las guardo en el corazón  
como mi mejor tesoro.

Esther Trujillo García

Sin que olvide todavía  
la luz, del adiós reciente,  
quiero levantar un puente  
que acorte un poco la vía.  
Tras el adiós que me hería  
y que con pena me diste,  
vago como quien no existe  
sin glorias ni lenitivos...  
porque por obvios motivos  
**estoy tras un muro triste.**

Vivo contando las horas  
desde los propios minutos  
para deshacer los lutos  
y desechar las demoras.  
Mas de trescientas auroras  
van a entender mi clamor,  
porque un destino mejor  
debe darnos alegrías,  
para cambiar estos días  
**de silencio y de dolor.**

Cuando el amor es un tierno  
romance en la eterna vida,  
se vuelve un fulgor la herida  
que alumbra el amor eterno.  
Las ráfagas del invierno  
fulguran en tu interior...  
mis manos, darán calor  
al mapa del porvenir,  
para que puedas vivir  
**abrazada de este amor.**

Después que sobre las rutas  
de la pasión caminaste,  
junto a mi vida dejaste  
cestos de innovadas frutas.  
Todas las piedras hirsutas  
del camino que anduviste,  
las besaste y las puliste  
con tus labios de mujer  
para traerme el placer  
**que hace poco me trajiste.**

Tras arder en donde ardimos,  
y sin extinguir la fragua,  
con los ojos llenos de agua  
sin querer nos despedimos.  
En realidad, no nos fuimos  
porque tú jamás te fuiste,  
ya que tu pasión persiste  
como una llama de fe,  
y nunca olvidar podré  
**las ternuras que me diste.**

Yo te quiero y tú lo sabes  
pues te lo dije despacio  
desde el infinito espacio  
donde con tu gracia cabes.  
Por tus cañas y casabes  
y tu guarapo que adoro,  
me subo al corcel sonoro  
que con tu décima ensillas  
para hacer cortas las millas  
**por las cuales gimo y lloro.**

Son los besos de tu boca.  
Son los hilos de tu pelo.  
Son las alas de tu vuelo  
las que suavizan mi roca.  
Pues lo que tu mano toca  
se vuelve canción de coro...  
Lo son el tierno decoro  
de tus íntimos diamantes,  
y de tus ojos radiantes  
**son las lentejuelas de oro.**

Me ilumina la manera  
con que llegas amorosa  
y me regalas la rosa  
blanca de tu primavera.  
No sé, pero se dijera  
que eres toda de ilusión,  
y me adentro a la pasión  
que por ser pasión, fascina,  
mas bien por lo que ilumina  
**que por su iluminación.**

Aquellas horas felices,  
aquellas tardes de encanto,  
la música de tu canto,  
las palabras con matices...  
las que dijiste y me dices  
como una continuación,  
llevándome a la región  
de un horizonte florido,  
como un recuerdo querido  
**las guardo en el corazón.**

Desde que tuve tu amor  
dejé de ser triste y pobre  
y hasta mi lira de cobre  
viste con más esplendor.  
Cada atardecer en flor  
la hora de volver añoro,  
te siento por cada poro  
y me invento fantasías,  
pues llenas mis alcancías  
**como mi mejor tesoro.**

## A FREDO ARIAS DE LA CANAL

¿Quién se comió la manzana?,  
Jehová preguntóle a Adán,  
y contestóle el rufián:  
a Eva le dio la gana.  
Con mala intención humana  
Eva culpó a la serpiente  
de haber sido impertinente  
de dar maldito consejo  
a su marido pendejo  
del que jamás se arrepiente.

**Fredo Arias de la Canal**

Arriba luz y cobalto:  
debajo, en oscura cueva,  
gozaban Adán y Eva  
de sublime sobresalto.  
Jehová llegó por asalto  
a molestar la mañana  
y a la iniciación humana  
detuvo el noble quehacer  
cuando intentó conocer  
**¿quién se comió la manzana?**

Hasta la tierra florida  
del ancho jardín terreno  
vino Jehová muy sereno  
buscando señal de vida.  
Vio la manzana mordida  
bajo un cielo de azafrán  
y con curioso ademán  
penetró en la negra gruta,  
y, ¿quién se comió la fruta?  
**Jehová preguntóle a Adán.**

Con palabra remordida  
desde el fondo de la cueva  
Adán, a la pobre Eva  
quiso culpar enseguida.  
Eva se vio perseguida  
como por furioso can,  
y así con un torpe afán  
echó culpa a los reptiles  
que nunca fueron hostiles...  
**y contestóle el rufián:**

a Jehová... punto seguido:  
“Eva fue, por tentación,  
quien en acto de pasión,  
la manzana se ha comido”...  
pero el odioso marido  
sabiendo que Eva era sana  
quiso salvar la mundana  
tentación frente a la vida  
y a Jehová dijo enseguida:  
**a Eva le dio la gana.**

Eva insistió que la culpa  
de la serpiente había sido  
por salvar a su marido  
que fue quien probó la pulpa.  
De tan funesta disculpa  
aún sufre la fe cristiana,  
pues muy poco bueno emana  
de ese “dios de la mentira”  
si el hombre enciende la pira  
**con mala intención humana.**

Sabemos que el “ente humano”  
padece desde un principio  
de su condición de “ripio”,  
detrás de un velo “cristiano”.  
De ahí que su gesto en vano  
sentido del subconsciente,  
cuando se sintió impotente  
(sin tener defensa alguna)  
bajo el fulgor de la luna  
**Eva culpó a la serpiente.**

Desde entonces la pelea  
del bien contra el mal existe  
y toda “verdad” se viste  
con la más sucia ralea.  
Los que dominan la “idea”  
de una forma diferente,  
tergiversan el presente  
y con un empeño hostil  
culpan al pobre reptil  
**de haber sido impertinente.**

En fin; las culpas llegaron,  
y con el viento se fueron,  
y al sentimiento impusieron  
los males que procuraron.  
Muchos dioses se quejaron  
de este malsano reflejo  
de bajo y torpe gracejo,  
y ahora culpan por desdén  
a los “hijos del Edén”  
**de dar maldito consejo.**

La culpa siempre ha caído,  
por cierta razón de ser,  
sino es sobre la mujer,  
sobre su pobre marido.  
Jehová, (ser entrometido  
y sabio sólo por viejo),  
para aventar su complejo  
de Eva hartó la fruta amada  
y ésta le hizo una trastada  
**“a su marido pendejo”.**

En fin, que Jehová no vino  
a la hacienda terrenal  
a poner remedio al mal  
sino porque le convino.  
Aquí gozó lo divino  
del monte y el sol ardiente,  
y cuando volvió “caliente”  
del cielo al regio paraje  
contó a los dioses un viaje  
**del que jamás se arrepiente.**

## AL MISMO

Si el protoidioma mentado  
lo hubiera propuesto uno  
en algún siglo pasado  
lo quemarían como a Bruno.  
Es menester y oportuno  
advertir a los poetas  
y también a los estetas  
que aquello que les da gloria  
es debido a su memoria  
y no a una sarta de tretas.

Fredo Arias de la Canal

Protoidioma es el idioma  
de fuego conque se guía  
quien pone en la poesía  
rayos de celeste aroma.  
La mano del genio toma  
lámparas de lo ignorado,  
y las prende en un estado  
mental de supremos plintos  
¡lo cual nos hace distintos!...  
**si el protoidioma mentado**

ha tiempo hubiese surgido...,  
como a turbias hipocrenes  
lo hubieran tildado quienes  
sólo de sombra han vivido.  
De este idioma se ha nutrido  
más de un poeta-tribuno,  
pero se sabe que alguno  
la hubiese pasado mal,  
si como “idioma mundial”  
**lo hubiese propuesto uno.**

Tras este descubrimiento  
y con modernos equipos,  
se aceptan los arquetipos  
como luz del pensamiento.  
Los poetas de un talento  
menor, al fin han logrado,  
dar nombre a lo innominado...  
—voz de ceniza y hoguera—  
cosa que posible no era  
**en algún siglo pasado.**

De aquella triste neblina  
los vates salieron ya  
y una cósmica luz va  
sobre el valle y la colina.  
Un nuevo sol ilumina  
nuestro siglo veintiuno,  
pero si algún importuno,  
con pensamientos de otrora,  
viene a negar lo de ahora  
**lo quemarían como a Bruno.**

Los poetas que han captado  
del protoidioma las luces,  
ya no cuelgan de las cruces  
de las nieblas de otro estado.  
Es preciso echar a un lado  
todo ayer sordo y moruno,  
y que el fuego de Neptuno  
les dé calor y destello;  
lo que para el arte bello  
**es menester y oportuno.**

La poesía nunca fue  
como el mundo la percibe;  
nunca fue lo que se escribe  
sino la que nadie ve.  
Para indagar el por qué  
de sus entrañas secretas,  
hay que nutrirse las vetas  
de un embrujo visionario,  
de lo cual es necesario  
**advertir a los poetas.**

Se advierte que un rubicundo  
sol de misterios astrales,  
riega sus luces vitales  
desde el ojo azul del mundo.  
Y logra que en un segundo  
junten miles de planetas,  
para que como saetas  
los rayos del universo  
lleguen al autor del verso,  
**y también a los estetas.**

La gloria sólo es un mito  
que en la mente visionaria,  
forma una red planetaria  
de un minúsculo infinito.  
Pero el poeta proscrito  
solidario con su historia,  
debe abandonar la noria  
de un pasado sin compás,  
para aceptar nada más  
**que aquello que da la gloria.**

La memoria —el más perfecto  
punto del genio pensante—  
nos ayuda a ir por delante  
del espacio en un proyecto.  
Para entender el efecto  
que marca una trayectoria,  
la usamos con fe notoria  
y nada al tiempo resiste,  
porque si el recuerdo existe  
**es debido a su memoria.**

Todo cuanto pulsa y gira  
la imaginación humana,  
de una fuente azul emana  
con fuego de nueva pira.  
El ojo del mundo mira  
sobre valles y mesetas,  
y a fatuos y anacoretas  
les dice que lo que son  
es parte de esta ignición,  
**y no a una sarta de tretas.**

## APENDICE

**JUAN DE MALARA (1527-71).** Humanista y literato sevillano. Aprendió en su pueblo natal los principios de las lenguas griega y latina, en el Colegio de San Miguel, con el maestro Pedro Fernández; cursó después humanidades en Salamanca, y perfeccionó sus estudios en Barcelona, con Escobar, regresando a Sevilla, donde estableció la clase pública de humanidades y gramática, que tan alto habían de colocar su nombre, no sólo por lo notable de su enseñanza, sino por la calidad de las insignes personas que a ella concurrieron, honra, posteriormente, de la **Escuela Sevillana**, donde puede afirmarse que tuvo su origen.

En la citada Academia, a que dio su nombre, se reunieron, entre otros floridos ingenios, el divino Herrera, Juan de la Cueva, el maestro Medina, el canónigo Pacheco, Cristóbal de las Casas, Francisco de Riveras y Diego Girón, sucesor de su cátedra a la muerte de aquél. Residió en 1566 en la Corte, donde compuso unos versos latinos a ciertos cuadros de Tiziano, y se le encargó del adorno alegórico de la nave capitana de don Juan de Austria, comisión que, según Pacheco, desempeñó cumplidamente, escribiendo con tal motivo un trabajo que se conserva inédito, intitulado: **Descripción de la popa de la galera real del serenísimo señor don Juan de Austria, Capitán general del mar**. Hay que considerar a **Malara** como poeta y como didáctico: en el primer sentido, compuso **Los trabajos de Hércules**, poema en octavas, muy encomiado por sus contemporáneos; **Psyche**, especie de poema moral, en rima suelta; **La muerte de Orfeo**, poema de octavas, y otro poema latino-hispano, titulado **El martirio de las santas Justa y Rufina**, patronas de Sevilla.

Como autor dramático, son unánimes los elogios que a su mérito hacen Rodrigo Caro, Pacheco y Juan de la Cueva; Pacheco dice que compuso muchas tragedias divinas y humanas, adornadas de maravillosos discursos y ejemplos, llenas de epigramas, odas y versos elegíacos, así latinos como españoles; Cueva, en su **Ejemplar poético**, lo coloca entre los dramáticos sevillanos ajustados a las reglas clásicas, aun cuando iniciando

alguna tendencia reformista. El doctor Rodrigo Caro dice de él, en sus **Claros varones de Sevilla**:

Usaban en aquel tiempo por España representar comedias en prosa, y yo tuve un libro de ellas que imprimió Lope de Rueda; mas de Joan de Malara, para imitar los antiguos poetas cómicos, hay la primera comedia que hizo, que se representó en España, en verso toda, acomodando los personajes de ella y sus nombres a que debajo de la figura que representaba, se entendiese alguna virtud, o lo contrario, algún vicio, para que no quedase la comedia en términos sólo de una fábula, sino que aquello mismo tuviese oculto misterio moral o divino como lo hizo Homero en aquella celebradísima **Ilíada** y **Odisea**.

Conocemos únicamente el título de esta obra por hallarla citada en su **Filosofía vulgar**, donde dice que el nombre de **Bambolio** fue el de un bobo de una comedia suya llamada **Locusta**, representada en 1548 en las escuelas de la insigne Universidad de Salamanca. En la misma obra, cita otra tragedia suya, titulada **Absalón**, elogiada por Rodrigo Caro y puesta en escena en Utrera, y, por último, se conocen como producto de su pluma, dos églogas dramáticas que llevan por título **Narciso** y **Laurea**.

Uno de los mayores timbres de Malara como didáctico, se funda en la notable obra **La Filosofía vulgar**, que contiene mil refranes españoles (impresa en Sevilla en 1568) explicando en términos claros el significado de los más importantes adagios recogidos de boca del pueblo. Indica en ella ser **primera parte**, no teniendo conocimiento de la segunda más que por la afirmación de Pacheco, quien dice se escribió en 1608, pero que no llegó a imprimirse. Las demás obras debidas a la pluma de este docto sevillano, son: **Principios de Gramática**; **Escolias de retórica sobre las introducciones de Aptonio**; **Anotaciones a la sintaxis de Erasmo**; **Peregrinaciones de la vida** (obra de carácter filosófico); **Crónica de los santos apóstoles**; **Notas a los emblemas de Alciato**; **Tesoro de elocuencia**; **Recibimiento**

**que hizo la muy noble y muy leal ciudad de Sevilla a la Católica R. M. del rey don Felipe II, N. S. (1570), y una traducción al castellano de la Historia de Scanderberg, rey de Epiro.**

Tomado de **Enciclopedia Universal Ilustrada.**  
(Espasa-Calpe. Madrid).

## INDICE

### LAS MALARAS DE ESPINEL

Fredo Arias de la Canal .....	V
-------------------------------	---

### CARTA LIRICA

Inés del Castillo .....	XXIX
-------------------------	------

### GLOSAS

A Cervantes .....	3
Al Cucalambé .....	6
A Gaspar Núñez de Arce .....	8
Al mismo .....	12
A José Martí .....	14
Al mismo .....	18
A Juan de Dios Peza .....	20
A Agustín Acosta .....	22
Al Indio Naborí .....	26
Al mismo .....	28
A Mirta Aguirre .....	30
A Blanca Domínguez .....	34
A Eloy Romero .....	36
A Guillermo Sosa Curbelo .....	38
A Sergio Mederos .....	40

<b>A Pablo León</b> .....	42
<b>A Benito Domínguez</b> .....	44
<b>A Reinaldo Perdomo</b> .....	46
<b>A Ramón Perdomo</b> .....	48
<b>A César Huapaya Amado</b> .....	50
<b>A Rafael Rubiera</b> .....	52
<b>A Antonio Plaza</b> .....	54
<b>A mí mismo</b> .....	56
<b>A Ermu Mur Orozco</b> .....	58
<b>A Esther Trujillo García</b> .....	62
<b>Al mismo</b> .....	66
<b>A Fredo Arias de la Canal</b> .....	70
<b>Al mismo</b> .....	74
 <b>APÉNDICE</b>	
<b>Juan de Malara</b> .....	79

Esta edición de 500 ejemplares de  
**GLOSAS**  
de  
**Francisco Henríquez**  
con prólogo de  
**Fredo Arias de la Canal**  
se terminó de imprimir en  
Diciembre de 2005.